

Los “Mayas Lacandones”, *Hach Winik*

*Problemas y potenciales para el desarrollo de un
grupo indígena minoritario...*

Proyecto “Perfiles Indígenas de Chiapas”



Foto: Gertrude DUBY Blom.

Ignacio J. March Mifsut
ECOSUR - El Colegio de la Frontera Sur.

*San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.
Enero 1998.*

CONTENIDO

Página

Presentación.	5
Caracterización general.	5
Demografía	10
Lengua, bilingüismo y lecto-escritura.	13
Escolaridad.....	13
Identidad, cultura y cosmovisión.....	14
Estructuras regionales.....	16
Infraestructura, obras y servicios existentes	21
Desarrollo económico y social.....	24
1) Actividades de subsistencia.	24
2) Actividades comerciales.....	28
Medio ambiente y recursos naturales.	30
1) La importancia ambiental de la Selva Lacandona.	30
2) Acciones de conservación de recursos naturales en la región.	31
3) Deforestación.	33
4) Capital ambiental.....	33
5) Conocimiento del entorno selvático	34
Migración.....	34
Movimientos políticos, autonomías y organizaciones.	35
Comunicación social.....	36
Tenencia de la tierra.	36
Situación familiar, división del trabajo y toma de decisiones.	38
Relaciones mercantiles.....	39
Problemas sociales.	39
Necesidades de educación, salud, servicios.....	41
1) Educación.....	41
a) Básica.	41
b) Técnica.	42
c) Profesional.	43
2) Salud.	43

Los Mayas Lacandones, *Hach Winik*

3) Servicios.....	44
a) Acceso y transporte.....	44
b) Planificación territorial y aspectos de urbanización “rural”.....	45
4) Misceláneos.....	46
a) Recuperación cultural.....	46
b) Recreación, entretenimiento y deporte.....	46
Obstáculos y oportunidades para el desarrollo.....	46
Perspectivas de desarrollo.....	47
1) Organización comunitaria y toma de decisiones.....	47
a) Autodeterminación, organización y planificación.....	47
b) Gestión de proyectos y administración de recursos comunitarios.....	48
2) Capacitación y optimización de actividades productivas.....	48
3) Incremento de fuentes de empleo y alternativas económicas.....	49
4) Optimización de los servicios públicos.....	50
5) Resolución de los conflictos agrarios.....	50
6) Salud, educación y cultura.....	50
Reflexiones finales.....	51
Literatura citada.....	52
Anexos.....	55

Anexo 1.- Listados de jefes de familia Lacandones asentados en las cinco localidades.

Anexo 2.- Referencias bibliográficas específicas sobre los Mayas Lacandones.

Anexo 3.- Croquis de los principales asentamientos Lacandones.

Anexo 4.- Lista de las principales especies de plantas, hongos y animales utilizados por los *Hach Winik* de Chiapas.

Índice de Cuadros

Cuadro 1.- Localización geográfica de los asentamientos Mayas Lacandones.....	7
Cuadro 2.- Datos demográficos de los Lacandones para 1975 (Fuente: Nations, 1975).	11
Cuadro 3.- Datos poblacionales correspondientes a los cinco asentamientos lacandones principales para 1990. Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 1991).	12
Cuadro 4.- Datos sobre alfabetismo y analfabetismo en los asentamientos Mayas Lacandones para 1990 (Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1991).....	13
Cuadro 5.- Escolaridad para 1990 (Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1991).	13
Cuadro 6.- Datos sobre instrucción educativa y bilingüismo en los asentamientos Lacandones para 1990 (Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1991).....	14
Cuadro 7.- Asentamientos indígenas que constituyen la “Comunidad Zona Lacandona”.....	16
Cuadro 8.- Tamaño de población para 1980 en tres de los principales asentamientos de la “Comunidad Zona Lacandona” (Fuente: X Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1980).	21
Cuadro 9.- Número de unidades educativas actualmente instaladas en los asentamientos Lacandones.	21
Cuadro 10.- Superficies destinadas a las actividades agrícolas en los asentamientos del norte para 1996 (Fuente: INE, 1996a, 1996b).	25
Cuadro 11.- Análisis económicos de la producción de maíz en Nahá para 1996 bajo los sistemas “Tradicional” y “no tradicional” (Fuente: Instituto Nacional de Ecología, 1996b).	25
Cuadro 12.- Principales áreas de conservación establecidas en la Selva Lacandona, Chiapas (Fuentes: Diario Oficial de la Federación 1978, 1992a, 1992b, 1992c y 1992d; Comunidad Lacandona, 1993).	31

Índice de figuras

Perfiles Indígenas de Chiapas

Figura 1.- Localización de la Selva Lacandona, Chiapas.	6
Figura 2.- Distribución de los antiguos asentamientos lacandones (P) según Nations y Nigh, 1980 y de los principales asentamientos actuales (●).	9
Figura 3.- Ubicación y límites de los Bienes Comunes de la Comunidad Zona Lacandona en el Estado de Chiapas.	18
Figura 4.- Localización de los poblados que integran la Comunidad Zona Lacandona y delimitación de los Bienes Comunes.	19
Figura 5.- Localización de los predios correspondientes a Naha y Mensabäk.	20
Figura 6.- Detalle de la ubicación de los predios de Nahá y Mensabäk (Fuente: Poligonales levantadas en campo por Figueroa Luqueño).	21
Figura 7.- Disposición de las áreas de vivienda y agrícolas en los asentamientos Lacandones del sur (Fuente: Imagen LANDSAT-TM, 1996).	23
Figura 8.- Sistema de aprovechamiento de los recursos naturales por los <i>Hach Winik</i>	26
Figura 9.- Ubicación de las principales áreas naturales protegidas de la Selva Lacandona con respecto al territorio de los Bienes Comunes.	32
Figura 10.- Distribución de las áreas con selvas y bosques en la región de la Selva Lacandona con respecto a los Bienes Comunes (Fuente: Inventario Nacional Forestal, 1993).	33
Figura 11.- Situación agraria y ubicación de asentamientos humanos en las periferias de los bienes comunales de la Comunidad Zona Lacandona.	38

Presentación.

El presente manuscrito de ninguna manera pretende ser una exhaustiva descripción etnográfica o antropológica de los *Hach Winik*, ya que son numerosos los trabajos que se han realizado con este propósito, a muchos de los cuales se hacen las referencias pertinentes en este manuscrito. Tampoco constituye un documento totalmente consensado y oficialmente aprobado por los “Mayas Lacandones”. Este documento busca ofrecer información sintética sobre la situación actual de los *Hach Winik*, y sobre todo, acerca de los problemas y potencialidades actuales que este grupo indígena tiene para aspirar a un desarrollo compatible con el mantenimiento de su identidad, tradiciones, cosmovisión, y en general con la conservación de sus valores culturales y del enorme capital que constituyen sus recursos naturales.

La presentación de los distintos problemas que este grupo indígena padece, algunos tan delicados que por ello han sido escasamente tratados e incluso evadidos, se hace en este trabajo con el mejor de los propósitos y nunca con la intención de inducir ningún conflicto ni de hacer una crítica negativa a ninguna persona y a ninguna instancia. Se busca que este documento pueda ayudar a los tomadores de decisiones que inciden en la Selva Lacandona a conocer la situación actual de los *Hach Winik* y colaborar así con la activación de una toma de decisiones que realmente beneficie al desarrollo de este grupo indígena de Chiapas. Este documento, también persigue el propósito de que los *Hach Winik* cuenten con información integrada sobre su situación y que les pueda ser de utilidad para la autodeterminación de su destino como grupo étnico.

Se presentan una serie de propuestas orientadas a promover el reconocimiento de sus derechos humanos y de su propiedad territorial. Buena parte de los problemas identificados, así como de algunas de las alternativas propuestas, son resultado de una recopilación de reflexiones de diversos miembros de la comunidad efectuadas por el autor desde 1984 hasta la fecha. Finalmente, cabe añadir que cualquier error u omisión cometidos en este trabajo son responsabilidad única y total del autor, y no deben ser atribuidos en ninguna circunstancia a ninguno de los miembros de la etnia “Lacandona” ni a institución alguna.

Caracterización general.

El origen de los *Hach Winik* (“hombres verdaderos”) no es del todo claro; sin embargo, son consistentes las pruebas lingüísticas e históricas de que los Lacandones pudieran provenir de Mayas de Yucatán que desde el siglo XVI o XVII emigraron durante diversos períodos hacia el sur, primero a las selvas del ahora Petén Guatemalteco y posteriormente a lo que actualmente se conoce como la región de la Selva Lacandona de Chiapas (**Fig. 1**). Se ha propuesto que esta migración sucedió como una huida ante los esfuerzos de la colonia en congregarlos en asentamientos.

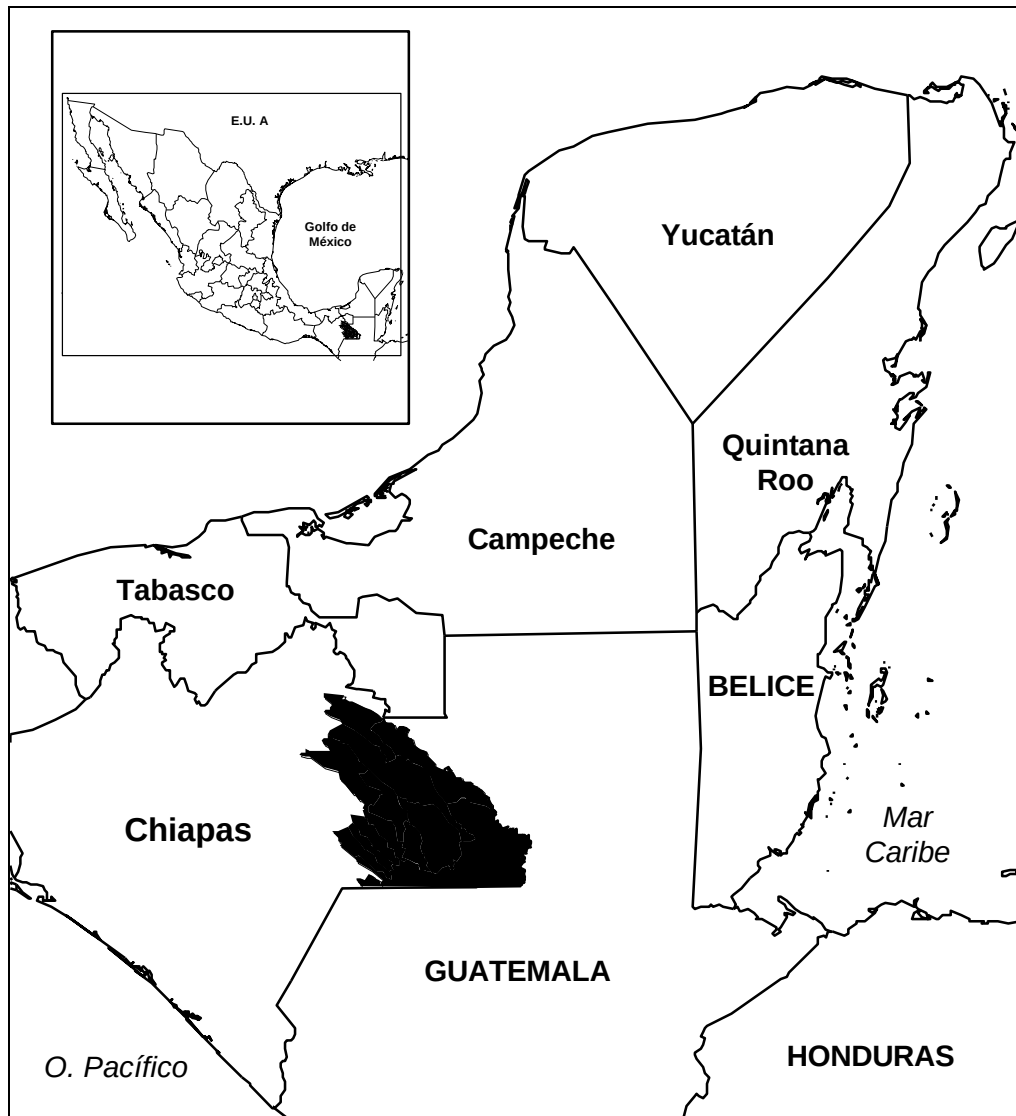


Figura 1.- Localización de la Selva Lacandona, Chiapas.

No obstante, existe también la propuesta de que los *Hach Winik* desciendan de grupos Mayas relictuales derivados de aquellos que construyeron las zonas arqueológicas de la región (Ej. Palenque, Yaxchlán, Bonampak). Independientemente de su procedencia geográfica precisa, lo que si queda claro es que las características físicas, el idioma y las costumbres que aún conservan en lo colectivo permite asegurar una procedencia de la antigua cultura Maya.

De Vos presenta argumentos que refutan la validez de que a los *Hach Winik* se les llame “Lacandones”, debido a que este es el nombre genérico que ya había sido asignado a otros indígenas que habitaron en la región y que fueron exterminados en la conquista por batallas y enfermedades (De Vos, 1980). No obstante, desde los primeros contactos con los *Hach Winik*, y hasta la fecha, los occidentales utilizan el nombre de “Lacandones” para referirse a ellos.

Los Mayas Lacandones, *Hach Winik*

Desde el siglo XVI y hasta mediados del siglo XX, los Lacandones se encontraban geográficamente dispersos en la selva. A mediados del siglo XVIII un grupo de indígenas que se considera eran de costumbres muy similares a los actuales *Hach Winik* y que hablaban Maya yucateco, fueron asentados por el Fraile Manuel Calderón en San José de Gracia Real, a unas 8 leguas de la actual ciudad de Palenque (Garfias y Turok, 1983). No obstante, hasta mediados de los años sesenta, los *Hach Winik* continuaron viviendo dispersos en la Selva. Algunos de los antiguos asentamientos Lacandones se ubicaban en San Quintín, cerca de la Laguna de Miramar (*Sic Rum*), a orillas de los ríos Tzendales, Jataté, Lacantún y Lacanjá, también en Monte Líbano, La Arena, La Ceiba y en la Laguna de Santa Clara



Mayas Lacandones en el Lago de Nahá (Foto: Gertrude DUBY Blom).

En los años sesentas y setentas los diversos grupos de *Hach Winik* fueron concentrados por el gobierno mexicano. Actualmente se encuentran asentados en cinco asentamientos principales: “Nahá” y “Mensabäk” al norte y “Crucero San Javier”, “Bethel” y “Lacanjá-Chansayab” al sur (**Cuadro 1; Fig. 2**).

Los *Hach Winik* hasta la fecha, y pese al avance de factores negativos de aculturación y cambio, son un grupo indígena cuya identidad esencial, cultura y modo de vida se han basado en una muy estrecha y larga relación con el medio ambiente selvático (Marión, 1991). Puede afirmarse sin lugar a equivocarse, que el conocimiento colectivo de este grupo indígena sobre la ecología de la selva mexicana es el más completo y experimentado con respecto al de cualquier otro en el país.

Cuadro 1.- Localización geográfica de los asentamientos Mayas Lacandones.

Perfiles Indígenas de Chiapas

Localidad	LONGITUD W	LATITUD N	ALTITUD (msnm)	Población total 1990
Bethel	91° 06' 40"	16° 46' 20"	440	88
Lacanjá-Chansayab	91° 07' 49"	16° 45' 38"	340	218
San Javier	91° 06' 53"	16° 48' 52"	380	52
Nahá	91° 35' 02"	16° 58' 42"	700	147
Mensabäk	91° 37' 30"	17° 06' 45"	680	107
Ojo de Agua Chan Kin	91° 29' 05"	17° 03' 45"	500	14
Bonampak	91° 03' 52"	16° 42' 07"	300	4
TOTAL				630



Foto: Gertrude DUBY Blom.

Los Mayas Lacandones de Chiapas son un grupo indígena cuya subsistencia ha estado basada en un complejo sistema agrícola tradicional, que se ha desarrollado empíricamente en cientos de pruebas de ensayo y error. Este sistema, se ha complementado de manera muy importante con la recolección de frutos, semillas y bejucos de la selva, la caza y la pesca en ríos y lagunas. Aunque en el presente están sujetos a una constante y creciente influencia del exterior, han sido un grupo humano que por decenas de años vivió relativamente ajeno a muchos de los procesos económicos y sociales que han moldeado la historia de Chiapas y al resto de los grupos indígenas que habitan en Chiapas.

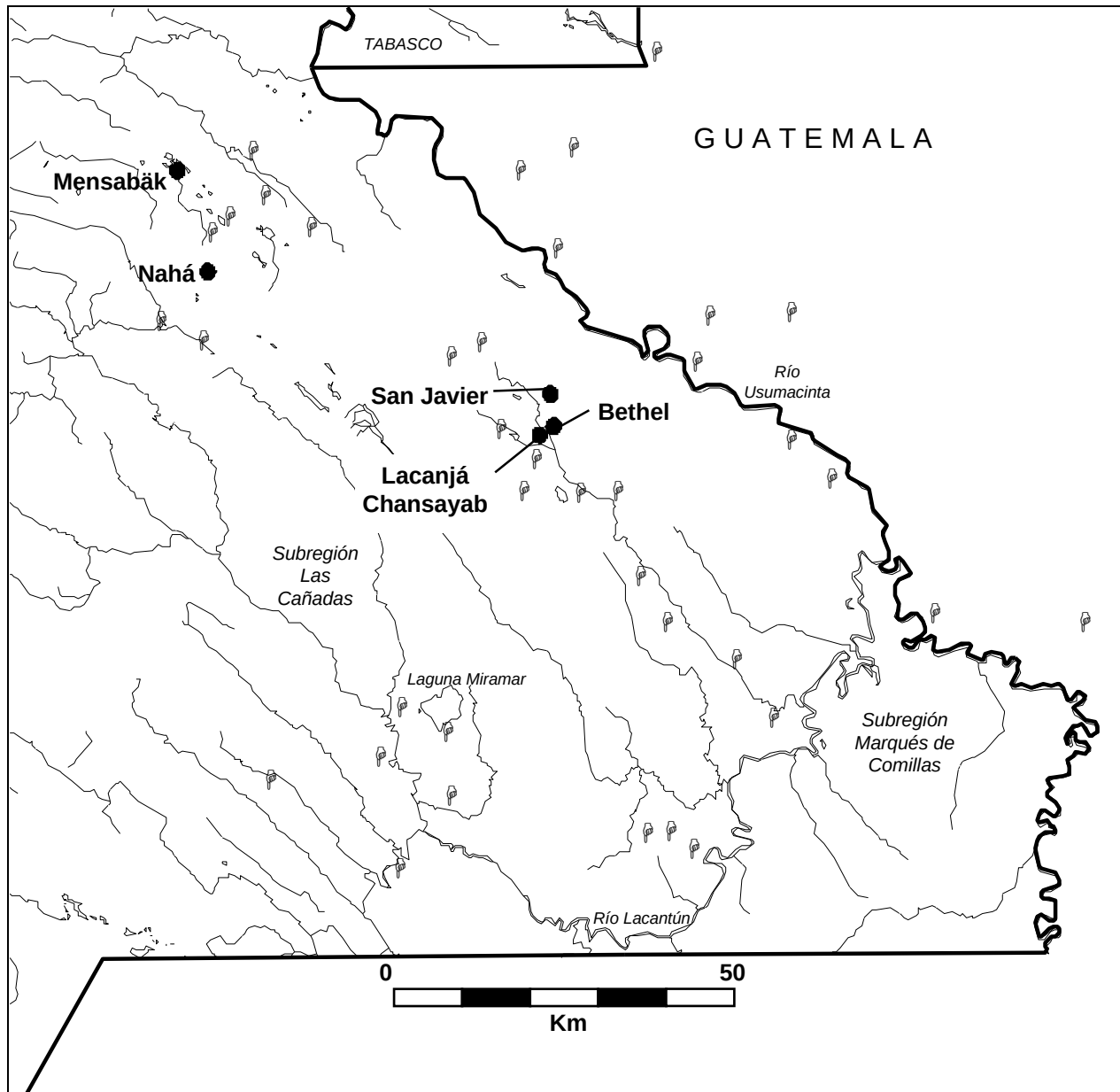


Figura 2.- Distribución de los antiguos asentamientos lacandones (●) según Nations y Nigh, 1980 y de los principales asentamientos actuales (●).

En 1972, por decreto presidencial, se dotó a 66 jefes de familia Lacandones de una superficie de 614,321 hectáreas (Diario Oficial de la Federación, 1972). La dotación de esta inmensa superficie de selvas en la región Lacandona a los *Hach Winik* ha sido duramente criticada y considerada por algunos autores como un acto de manipulación por parte del gobierno para tener control sobre los recursos de la Selva (Garfias y Turok, 1983).

Es particularmente insistente la postura de algunos autores de que a los “derechos históricos de los Lacandones”, que es uno de los fundamentos del decreto en que se otorgó la dotación, se deben anteponer los derechos de Choles y Tseltales como “legítimos

moradores” de la Selva Lacandona; incluso, y casi de manera despectiva, se ha escrito que “los Lacandones de hoy son Yucatecos advenedizos llegados a la Selva Chiapaneca en los siglos XVIII y XIX, razón suficiente para que disfruten con choles y tzeltales de la explotación de los recursos selváticos, pero no exclusivamente” (Aubry e Inda, 1983; Garfias y Turok, 1983).

Tal y como se explica más adelante, posteriormente en 1975 Tzeltales y Choles, que ya se encontraban asentados en la región, reclamaron y obtuvieron derechos sobre estos Bienes Comunes, conformándose así la llamada “Comunidad Zona Lacandona”. También en 1975, la extensión de los bienes comunes se amplió a 662,000 ha al incorporarse los predios decretados para Nahá y Mensabäk.

Es muy importante señalar que si bien algunos han calificado de excesiva la superficie de los Bienes Comunes otorgados a la “Comunidad Zona Lacandona” y que actualmente incluye a más de 12,000 personas, cerca del 59 % de esta extensión está ocupado por las 5 áreas naturales protegidas que se han establecido por decreto presidencial con el fin de conservar los ecosistemas, biodiversidad y acervo arqueológico de la región. En otras palabras, casi el 60 % de los Bienes Comunes están restringidos, de una u otra manera, a la mayoría de las actividades convencionales de desarrollo.

Nahá y Mensabäk constituyen las comunidades de Mayas Lacandones (*Hach Winik*) llamados “Lacandones del norte”, en donde habitan cerca del 40 % del total de este grupo étnico. Las poligonales de los bienes comunes que ocupan legalmente desde 1972, se ubican en la porción noroeste de la Selva Lacandona, quedando inmersas en la subregión “Cañadas. Sobre estos dos asentamientos lacandones, el Instituto Nacional de Ecología (INE) de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), desarrolló en Noviembre de 1996 diagnósticos sobre su situación actual (INE, 1996a, 1996b). Estos diagnósticos se hicieron con el propósito de otorgar a las selvas de estos dos asentamientos categorías como “áreas naturales protegidas”. Tal acción se justifica en el hecho de que son las partes más septentrionales de la Selva Lacandona que aún se conservan en buen estado de conservación, y a que sus ecosistemas son esenciales para el mantenimiento de la cultura Lacandona.

Demografía

Los Mayas Lacandones son uno de los grupos indígenas particularmente minoritarios, no sólo a nivel nacional sino incluso a nivel mundial. Posiblemente son numerosos los factores que han mantenido a este grupo indígena desde hace varias décadas en un bajo número poblacional. El Instituto Indigenista Interamericano (1944) publicó estadísticas poblacionales sobre los Mayas Lacandones.

Los Mayas Lacandones, *Hach Winik*



Niña Lacandona (**Foto:** Gertrude Duby Blom).

Para 1975, Nations (1975) registró a un total de 329 miembros de la etnia Lacandona (**Cuadro 2**). Para 1976, se tenían registrados 400 Lacandones que constituían el 0.6 % del total de habitantes de la Selva Lacandona (Bellato, 1979, citado por Garfias y Turok, 1983).

Para 1990 se reporta en el XI Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 1991; **Cuadro 3**) a 612 habitantes Lacandones, incluyendo a 14 miembros de la etnia “Lacandona” asentados en la “localidad” llamada “Ojo de Agua Chan Kin” (a 3 kilómetros de San Javier); no obstante, este clan familiar volvió a integrarse a Lacanjá poco después.

En el **anexo 1** se presenta una relación de los jefes de familia registrados para cada uno de los asentamientos en 1996 según datos recabados por el Instituto Nacional de Ecología (INE, 1996a, 1996b) y la Asociación Na Bolom. Estos datos registran para 1996 a 180 pobladores en Nahá (33 personas más que en 1990) y a 64 para *Mensabäk* (43 menos que en 1990). Esta última disminución se explica más adelante en la sección sobre “migración”.

Cuadro 2.- Datos demográficos de los Lacandones para 1975 (Fuente: Nations, 1975).

Localidad	Población
Mensabäk	96
Nahá	70
El Censo	20
El Granizo	12
Nuevo Canaan	5
Lacanjá-Chansayab	111
San Quintín	15
TOTAL	329

Perfiles Indígenas de Chiapas

Cuadro 3.- Datos poblacionales correspondientes a los cinco asentamientos lacandones principales para 1990.
Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 1991).

LOCALIDAD	LONGITUD	LATITUD	Población Total (1990)	% que no habla español	% de 6 años o más analfabeta
BETHEL	91 06 40	16 46 20	88	18.18	62.50
LACANJA-CHANSAYAB	91 07 49	16 45 38	218	17.89	56.02
MENSABÄK	91 37 30	17 06 45	107	29.91	80.95
NAHA	91 35 02	16 58 42	147	23.13	87.61
SAN JAVIER	91 06 53	16 48 52	52	7.69	60.00
TOTAL			612		
PROMEDIO				19.84	69.41

Baer y Merrifield (1971) aportan información demográfica para el grupo de Lacanjá para el período 1876 a 1968, y explican las fluctuaciones poblacionales con base a factores como la ocurrencia de enfermedades (ej. “fiebre amarilla” y sarampión). Comentan que desde 1876 hasta casi fin del siglo XIX se acentuó una baja proporción de mujeres con respecto a los hombres debido a que “los Lacandones practicaban la poliginia”. Estos mismos autores describen con detalle antecedentes y numerosos eventos sucedidos entre los grupos del sur desde 1870, que incluye entre otros a los siguientes:

- La conformación del grupo de Lacanjá a partir de las familias asentadas en la confluencia de los ríos Santo Domingo, Jataté y Lacantún (*C’umche’ Pajo*) en la década de 1870.
- La epidemia de fiebre amarilla sucedida alrededor de 1890.
- El contacto con otros lacandones asentados en el Río Tzendales (1870-1907).
- Los enfrentamientos entre familias dispersas.
- La intensificación de contactos con personas del exterior.

Aunque en las últimas tres o cuatro décadas se ha dado un ligero incremento poblacional, los Mayas Lacandones son un grupo étnico que al menos en los últimos dos siglos se han mantenido en un bajo número poblacional. Aparentemente existe una fuerte consanguinidad entre las familias Lacandonas actuales. A este respecto, Marion (1991) señala que las condiciones demográficas en las que han vivido los Lacandones los han orillado a la formación de parejas entre parientes cercanos; añade que en un estudio biogenético efectuado hace 20 años en Nahá y Mensabäk se identificó entre la población fértil a un “gene recesivo responsable de una serie de anomalías genéticas de alarmantes consecuencias”.

Un elevado nivel de consanguinidad podría explicar el que, en comparación con otras comunidades indígenas de Chiapas, la tasa de fertilidad sea baja, y que en la mayoría de las comunidades de Mayas Lacandones sea proporcionalmente elevado el albinismo, las malformaciones de origen congénito y quizás también las bajas tasas de sobrevivencia de niños menores de un año, para todo sobre lo cual no hay información cuantitativa.

Cabe añadir que en los últimos años, y debido a causas señaladas por Marion (1990), mujeres de otro origen étnico (principalmente tseltales), se han integrado a los poblados de los *Hach Winik* al formar parejas con Lacandones.

Los diagnósticos comunitarios efectuados por el Instituto Nacional de Ecología (INE, 1996a, 1996b) en Nahá y Mensabäk reportan para 1996 una población total de 180 y 64 habitantes respectivamente. Esto implica para Nahá un incremento del 22.4 % con respecto a 1990 y para Mensabäk un decremento del 40 % por las razones que se exponen más adelante.

Lengua, bilingüismo y lecto-escritura.

En todos los grupos Lacandones, el idioma Maya es sólidamente mantenido y utilizado cotidianamente en su forma oral; tan solo unos pocos miembros de la comunidad han comenzado a desarrollar el interés de escribir en Maya; no obstante la gran mayoría de la comunidad ignora los elementos gramaticales para escribir en su idioma. Cabe señalar que muchos de los varones adultos coinciden en que sería de gran valor para su cultura el incluir en la educación básica de los niños las lecciones elementales para leer y escribir en Maya "Lacandón".

Practicamente todos los varones con menos de 50 años de edad hablan español fluído, y la gran mayoría de los jóvenes pueden leer y escribir. En términos generales son pocas las mujeres adultas que pueden hablar en español de manera fluída; esto debido en buena medida a que es mucho menor el contacto que tienen con gente de fuera.

Escolaridad

Para 1990, y al igual que la mayoría de las comunidades rurales del Estado de Chiapas, la escolaridad en los asentamientos Mayas Lacandones era notablemente baja (**Cuadros 4, 5 y 6**).

Cuadro 4.- Datos sobre alfabetismo y analfabetismo en los asentamientos Mayas Lacandones para 1990
(Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1991).

Localidad	Población Total	HOMBRES	MUJERES	Población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir	Población de 6 a 14 años que no sabe leer y escribir	Población de 15 años y más alfabeta	Población de 15 años y más analfabeta
Bethel	88	45	43	9	9	15	31
Lacanjá Chanzayab	218	115	103	29	29	44	64
Nahá	147	72	75	4	32	10	67
Mensabäk	107	58	49	3	19	13	49
San Javier	52	23	29	8	11	8	13
Ojo de Agua Chan Kin	(14)	?	?	?	?	?	?
Bonampak	4						
TOTAL	630						

Cuadro 5.- Escolaridad para 1990 (Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1991).

Perfiles Indígenas de Chiapas

Localidad	Población Total	Población de 15 años y más sin instrucción	Población de 15 años y más con primaria incompleta	Población de 15 años y más con primaria completa	Población de 15 años y más con instrucción postprimaria
Mayas Lacandones					
BETHEL	88	32	11	2	1
LACANJA CHANSAYAB	218	66	35	3	4
Mensabäk	107	49	2	9	2
NAHA	147	72	4	0	1
SAN JAVIER	52	13	7	0	0
OJO DE AGUA CHAN KIN					

Cuadro 6.- Datos sobre instrucción educativa y bilingüismo en los asentamientos Lacandones para 1990 (Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1991).

Localidad	Población total	Población de 5 años y más que asiste a la escuela	Población de 5 años y más que no asiste a la escuela	Población de 6 a 14 años que asiste a la escuela	Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	Población de 5 años y más que habla lengua indígena y no habla español	Población de 5 años y más que habla lengua indígena y si habla español
Bethel	88	1	3	13	5	16	50
Lacanjá Chansayab	218	2	8	24	34	39	134
Nahá	147	0	5	1	34	34	80
Mensabäk	107	0	3	2	20	32	53
San Javier	52	0	2	6	13	4	38
Ojo de Agua Chan Kin	?	?	?	?	?	?	?

Identidad, cultura y cosmovisión

Si bien muchos de los jóvenes, principalmente los asentados en Lacanjá-Chansayab, viven un proceso de aculturación por una diversidad de situaciones y condiciones detalladas por Marion (1990), en el colectivo de los *Hach Winik* permanece una clara identidad étnica.

Son amplias y detalladas las descripciones etnográficas y tratados sobre las costumbres, tradiciones y cosmovisión que han sido elaboradas por numerosos autores; particularmente cabe señalar los importantes trabajos de Baer y Merrifield (1971), Boremanse (1974, 1975, 1978, 1979, 1981), Cerda-Silva (1957), McGee (1990), Marion (1991), Soustelle (1937, 1946) y Erosa (1992) entre muchos otros (**Anexo 2**).



Tambor ceremonial con la efigie de HachAkyum (Foto: Gertrude Duby Blom).

La penetración del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) en la década de los años cincuenta, ha sido señalada por numerosos autores como una de los factores de aculturación de la etnia Lacandona de mayor efecto (Marion, 1990, 1991; Erosa, 1992). La introducción del Adventismo del Séptimo Día y del Evangelismo causó que numerosos Mayas Lacandones abandonaran sus creencias religiosas tradicionales. En los asentamientos del sur (Lacanjá, Bethel y San Javier), que congregan a la mayor parte de los Mayas Lacandones, es predominante la práctica de estos cultos. Según Marion, fue en los primeros meses de 1988 cuando varias familias adventistas emigraron a lo que ahora se conoce como “Bethel”.

En *Mensabäk*, hay tan solo unos pocos seguidores del Evangelismo, habiendo sido abandonado el templo adventista (INE, 1996b). Algunas familias de este asentamiento, continúan practicando sus cultos tradicionales en sitios sagrados de la Laguna de Mensabäk. En Nahá es en donde probablemente se conserva más sólida la religión propia de los Lacandones, en donde actualmente existen cerca de seis “Casas de Dios” para celebrar los ritos tradicionales.

Erosa (1992), ha documentado la cosmovisión y el sistema simbólico tradicional de los *Hach Winik*, así como el proceso de penetración de las religiones exógenas y sus consecuencias.

Marion (1990) señala que las instrucciones adventistas y evangélicas impactaron las bases ideológicas sobre las cuales venían identificándose y reproduciéndose tradicionalmente los Lacandones; añade que para los jóvenes, la pérdida de los modelos tradicionales y el rechazo de los modelos propuestos por los “evangelizadores”, significa caer en un estado de “indefinición existencial”.



Rito tradicional Lacandón en una “Casa de Dios” (Foto: Gertrude Duby Blom).

Estructuras regionales

Tradicionalmente la organización social de los “Lacandones” estuvo estructurada con base a clanes familiares y linajes, teniendo como autoridades a los patriarcas del linaje y a la autoridad tradicional *To’ohil*; el trabajo de Marion (1991) explica con detalle la organización social tradicional y como se ha ido transformando esta hasta la actualidad, a raíz de los principales factores que han influenciado en su cultura tradicional (agrupación en centros de población, “integración” al sistema político moderno, penetración religiosa, aparición del trabajo asalariado, etc).

Políticamente, los grupos de Mayas Lacandones están insertos en lo que se conoce “oficialmente” como “**Comunidad Zona Lacandona**”.

La “**Comunidad Zona Lacandona**” es una alianza indígena actualmente constituida por tres grupos étnicos: Mayas Lacandones, Choles y Tzeltales, cuyos miembros se encuentran asentados en 15 asentamientos principales; la población total de la Comunidad para 1990 fue de más de 9,730 personas (**Cuadro 7**).

Cuadro 7.- Asentamientos indígenas que constituyen la “Comunidad Zona Lacandona”.

Los Mayas Lacandones, *Hach Winik*

Localidad	LONGITUD W	LATITUD N	ALTITUD (msnm)	Población total 1990
Mayas Lacandones				
BETHEL	91° 06' 40"	16° 46' 20"	440	88
LACANJA CHANSAYAB	91° 07' 49"	16° 45' 38"	340	218
SAN JAVIER	91° 06' 53"	16° 48' 52"	380	52
NAHA	91° 35' 02"	16° 58' 42"	700	147
MENSABÄK	91° 37' 30"	17° 06' 45"	680	107
OJO DE AGUA CHAN KIN	91° 29' 05"	17° 03' 45"	500	14
BONAMPAK	91° 03' 52"	16° 42' 07"	300	4
SUBTOTAL				630
Choles				
CRUCERO COROZAL	91° 00' 30"	16° 45' 40"	160	79
FRONTERA COROZAL	90° 53' 25"	16° 49' 16"	100	2,939
NAITE	91° 03' 17"	16° 48' 55"	200	73
YAXCHILAN	90° 58' 14"	16° 53' 46"	100	10
SUBTOTAL				3,101
Tzeltales				
CRUCERO PALESTINA	91° 11' 20"	16° 52' 25"	400	?
PALESTINA	91° 15' 12"	16° 49' 40"	500	5,542
PLAN DE AYUTLA	91° 18' 24"	16° 48' 45"	720	457
ARROYO AGUILAR				?
SUBTOTAL				5,999
TOTAL				9,730

Como se mencionó anteriormente, por decreto presidencial del 6 de Marzo de 1972 (Diario Oficial de la Federación, 1972), se reconocieron los derechos de propiedad de los Bienes Comunales de los Mayas Lacandones, y que abarcó originalmente una superficie de 614,321 hectáreas (**Fig. 3**). Posteriormente, en Julio de 1974 también se les reconocieron los derechos sobre estos Bienes Comunales a 1,500 jefes de familia Choles y Tzeltales que se asentaron principalmente en las Comunidades de Nueva Palestina y Frontera Corozal.

La “Comunidad Zona Lacandona” se divide internamente en 5 “Subcomunidades” principales: Lacanjá-Chansayab, Nahá, Mensabäk, Palestina y Frontera Corozal. Cada una de estas tiene un territorio definido y debidamente amojonado. En los asuntos internos, cada Subcomunidad busca operar con autonomía de acuerdo a sus costumbres y tradiciones; sin embargo, en los asuntos de competencia general las subcomunidades toman decisiones de manera conjunta.

La autoridad máxima de la Comunidad Zona Lacandona la constituye el Comisariado de Bienes Comunales y su Consejo de Vigilancia, el cual está integrado por miembros de las tres etnias y que son electos en la gran asamblea que se celebra cada tres años para lo cual se congregan más de 1,500 comuneros procedentes de todos los asentamientos que pertenecen a la Comunidad. Por reglamento, el puesto de Comisariado debe ser siempre ocupado por un “Maya Lacandón”.

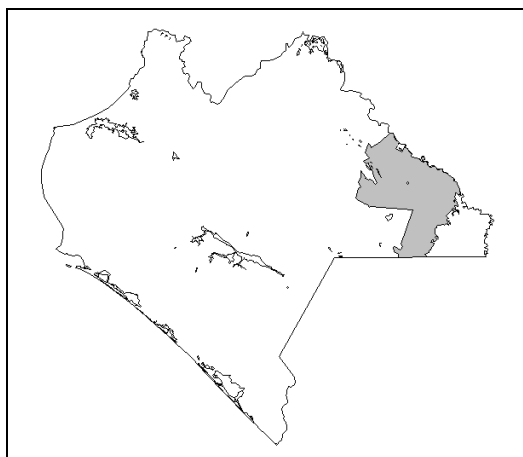


Figura 3.- Ubicación y límites de los Bienes Comunales de la Comunidad Zona Lacandona en el Estado de Chiapas.

Las Subcomunidades de Frontera Corozal, Palestina, Nahá y Mensabäk eligen a sus propios comisariados en asambleas internas, así como a sus respectivos consejos de vigilancia. Para Lacanjá-Chansayab, Bethel y San Javier es el Presidente de los Bienes Comunales quien funge también como su comisariado.

Nueva Palestina se integra por 14 barrios y Frontera Corozal por 8. Cada barrio nombra a una persona para representarlo en el Consejo de Representantes de Barrio, que es un órgano interno de análisis, discusión y toma de decisiones sobre problemas y asuntos planteados por las autoridades de la Comunidad. Tradicionalmente existe un proceso para la resolución de problemas que se atienden y resuelven de acuerdo a su magnitud o gravedad. La primera instancia la representan las autoridades internas (Comisariado, Consejo de Vigilancia, Agente Municipal, Presidente de Comité, etc); la segunda el Consejo de Representantes de Barrios y por último la Asamblea General como instancia máxima de cada subcomunidad.

El Consejo Supremo Lacandón, instancia de autoridad que está conformada por los comisariados, los consejos de vigilancia, los representantes de barrios y el Consejo de Mayores, se reúne periódicamente en un poblado diferente para analizar y resolver los asuntos de cada poblado en particular y para tratar asuntos que competen a toda la “Comunidad Zona Lacandona”.

La Subcomunidad de Frontera Corozal cuenta con un reglamento interno que entre otros aspectos reglamenta los procedimientos para ocupar puestos comunitarios, normas correspondientes a aspectos ambientales y un sistema de retribuciones económicas por parte de los productores para el beneficio de la subcomunidad.

La poligonal de los Bienes Comunales y sus límites están definidos con detalle en el decreto correspondiente (**Fig. 4**). Adicionalmente a la poligonal mayor de los bienes comunales, están los predios correspondientes a los Lacandones “del norte”: Nahá y Mensabäk.

Oficialmente, el polígono de Nahá tiene una extensión de 3,863 ha, mientras que el de Mesabäk es de 3,368 ha (Figs. 5 y 6).

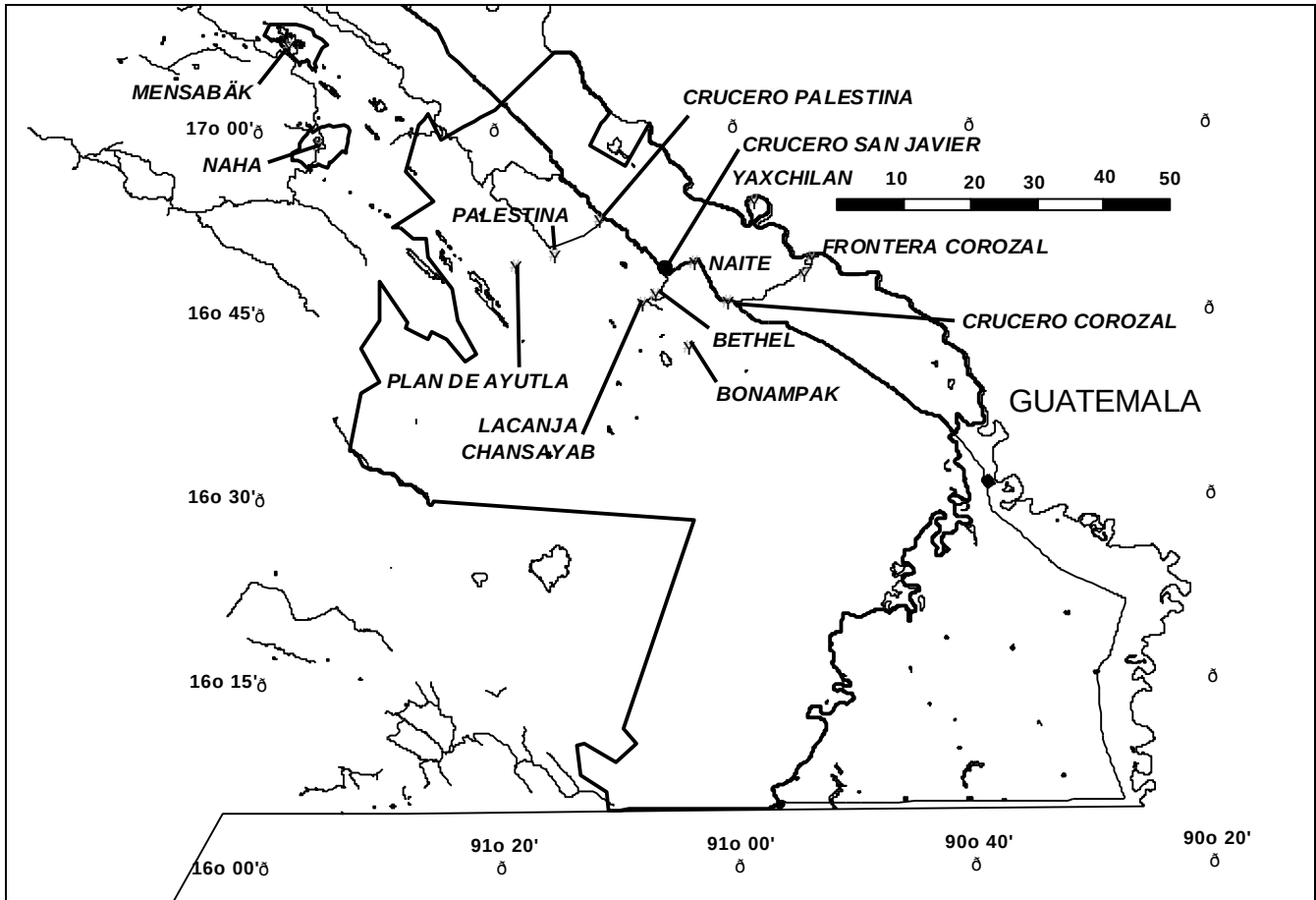


Figura 4.- Localización de los poblados que integran la Comunidad Zona Lacandona y delimitación de los Bienes Comunes.

El predio de Nahá colinda con los siguientes ejidos, todos ellos de tseltales: al norte con “El Lacandón”, al sur “Villa Las Rosas”, al este con “El Jardín” y al oeste con el ejido “Zaragoza”. El predio de Mensabäk tiene sus antecedentes agrarios en Agosto de 1975, cuando se decreta la creación del Ejido “Puerto Bello Mexabok” (*sic*), con una dotación de 1,800 ha (Diario oficial de la Federación, 1975; INE, 1996a). Las colindancias del predio de Mensabäk son con el ejido “Cristóbal Colón” al norte, con el Ejido “Agua Dulce Tehuacán” al sur, con “Damasco” al este y con “El Tumbo” al oeste.

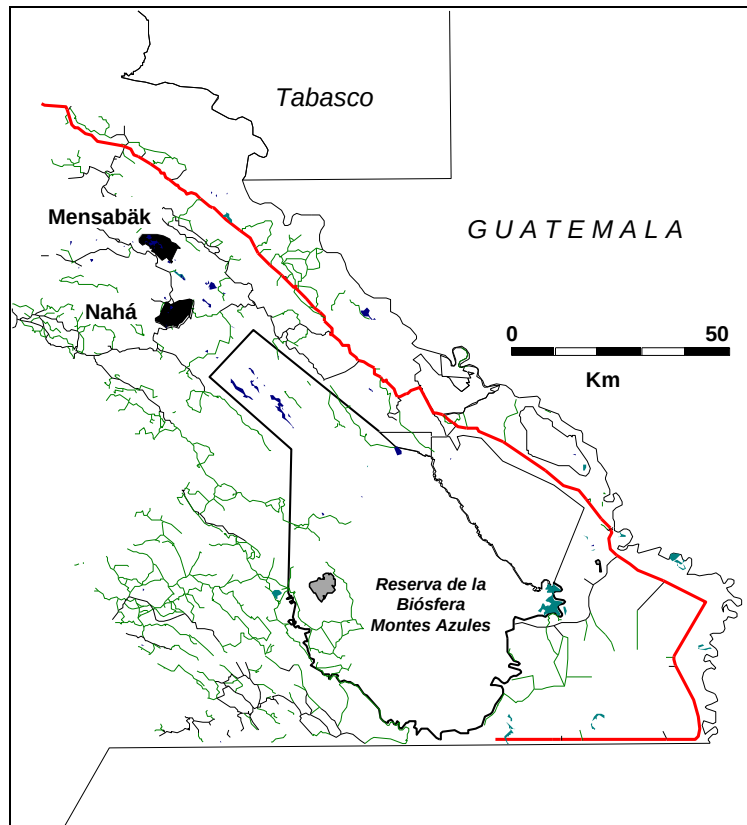


Figura 5.- Localización de los predios correspondientes a Nahá y Mensabäk.

A raíz del conflicto surgido en Enero de 1994, se difundió la necesidad de dividir al municipio de Ocosingo, uno de los más extensos del país, en tres municipios que permitieran una mejor atención a la población y administración de la región. Para uno de ellos, que fue propuesto como el Municipio de “Lacandonia”, fue sugerido el que tuviera como cabecera municipal al poblado de Nueva Palestina. Apparently, esta iniciativa sigue en estudio por parte del Congreso del Estado de Chiapas, y se desconocen los posibles impactos que podría tener esta municipalización hacia dentro de la Comunidad Zona Lacandona y específicamente sobre los *Hach Winik*.

La población indígena total que comprende la Comunidad Zona Lacandona era para 1990 más de 9,730 personas, de las cuales el 61.97 % pertenecen al grupo Tzeltal, el 31.74 % al grupo Chol y sólo el 6.28 % al grupo Maya Lacandón. Considerando las cifras del censo de población de 1980, es sin duda la comunidad de Palestina la que se caracteriza por un mayor crecimiento demográfico (**Cuadro 8**).

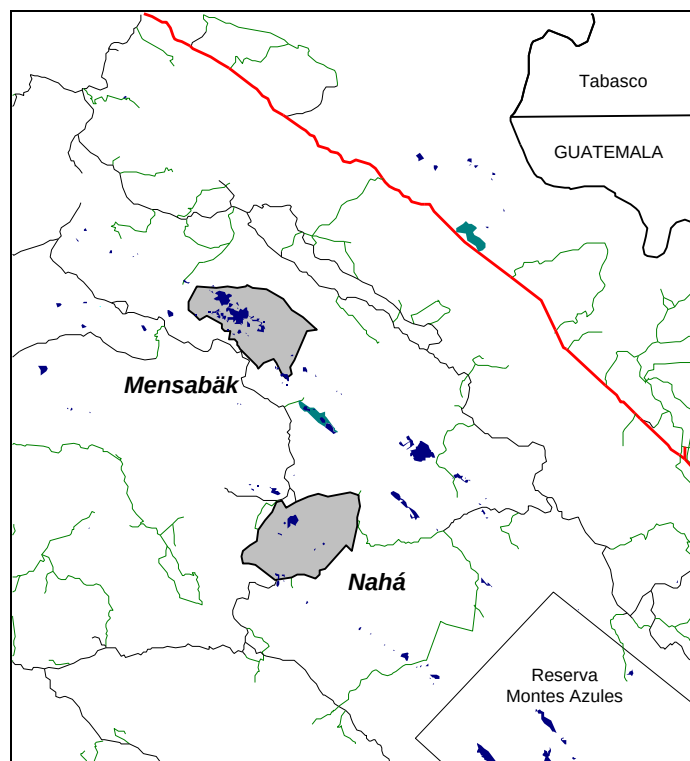


Figura 6.- Detalle de la ubicación de los predios de Nahá y Mensabäk (Fuente: Poligonales levantadas en campo por Figueroa Luqueño).

Cuadro 8.- Tamaño de población para 1980 en tres de los principales asentamientos de la “Comunidad Zona Lacandona” (Fuente: X Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 1980).

LOCALIDAD	Población Total 1980	Hombres	Mujeres
Frontera Corozal	2,093	1,056	1,037
Palestina	2,714	1,492	1,222
Lacanjá-Chansayab	322	148	174

Infraestructura, obras y servicios existentes

Actualmente la infraestructura educativa instalada en los asentamientos Mayas Lacandones es de 9 aulas (**Cuadro 9**). En las tres localidades principales, entre 1994 y 1996 se han construido nuevas aulas, y al menos en Lacanjá, se planea utilizar las aulas antiguas como vivienda de los maestros rurales encargados de la educación.

Con respecto a la infraestructura de salud, Lacanjá-Chansayab y Nahá cuentan con una clínica cada uno. El hospital de primer nivel más cercano a los Lacandones de los asentamientos del sur es el ubicado en “Benemérito de las Américas”. Para Nahá y Mensabäk es en la ciudad de Palenque, a 82 y 70 kilómetros respectivamente.

Cuadro 9.- Número de unidades educativas actualmente instaladas en los asentamientos Lacandones.

Perfiles Indígenas de Chiapas

Asentamiento	Pre-escolares	Primarias
Lacanjá-Chansayab	1	1
Bethel	1	1
San Javier	1	-
Mensabäk	1	1
Nahá	1	1

En lo que se refiere a comunicación, en 1997 se pavimentó el ramal que vá de la carretera fronteriza hasta los poblados de Bethel y Lacanjá-Chansayab, y en este último, se revistieron las terracerías que dan acceso a las áreas de vivienda de los diversos clanes familiares (**Fig. 7**). Tanto Nahá como Lacanjá cuentan con una pista aérea en la que pueden aterrizar avionetas pequeñas y helicópteros. Adicionalmente, Lacanjá, Nahá y Mensabäk cuentan con un radio al que está asignado un operador; sin embargo, es común la interrupción de este servicio por la ocurrencia de desperfectos y la falta de mantenimiento del equipo. El acceso a Mensabäk está dado únicamente por una brecha que en la época de lluvias presenta muy malas condiciones.

Desde hace tan sólo 4 o 5 años, todas las comunidades cuentan con electrificación. Así mismo, se han implementado sistemas de agua potable; sin embargo, el funcionamiento de estos es muy limitado e inadecuado. Los estudios realizados por el INE (1996a, 1996b) reportan que para 1996 en Nahá el 50 % de las viviendas contaban con agua entubada y que el 70 % disponían de electricidad; así mismo, en Mensabäk y según dichos estudios, sólo 2 casas carecen de energía eléctrica.

En todos los asentamientos Lacandones, existen puentes “de material” (concreto y estructuras de acero) sobre los accesos principales que atraviesan los diversos ríos que fluyen entre los asentamientos. En el **anexo 3** se presentan los croquis de las distribuciones de las viviendas en los tres asentamientos Lacandones principales.

En todos los poblados son aún muchas las viviendas de tipo tradicional; no obstante, es predominante la tendencia por sustituir a los materiales naturales por los materiales de construcción (cemento, ladrillo o bloque, lámina galvanizada). Muchos de estos materiales para la construcción de viviendas han resultado de programas de asistencia del gobierno a través de apoyos directos para su compra y reparto entre las familias Lacandonas. Si bien los Hach Winik prefieren los techos tradicionales de guano por ser mucho más frescos, cada día es más difícil conseguir este material por haberse agotado en las periferias de los asentamientos.

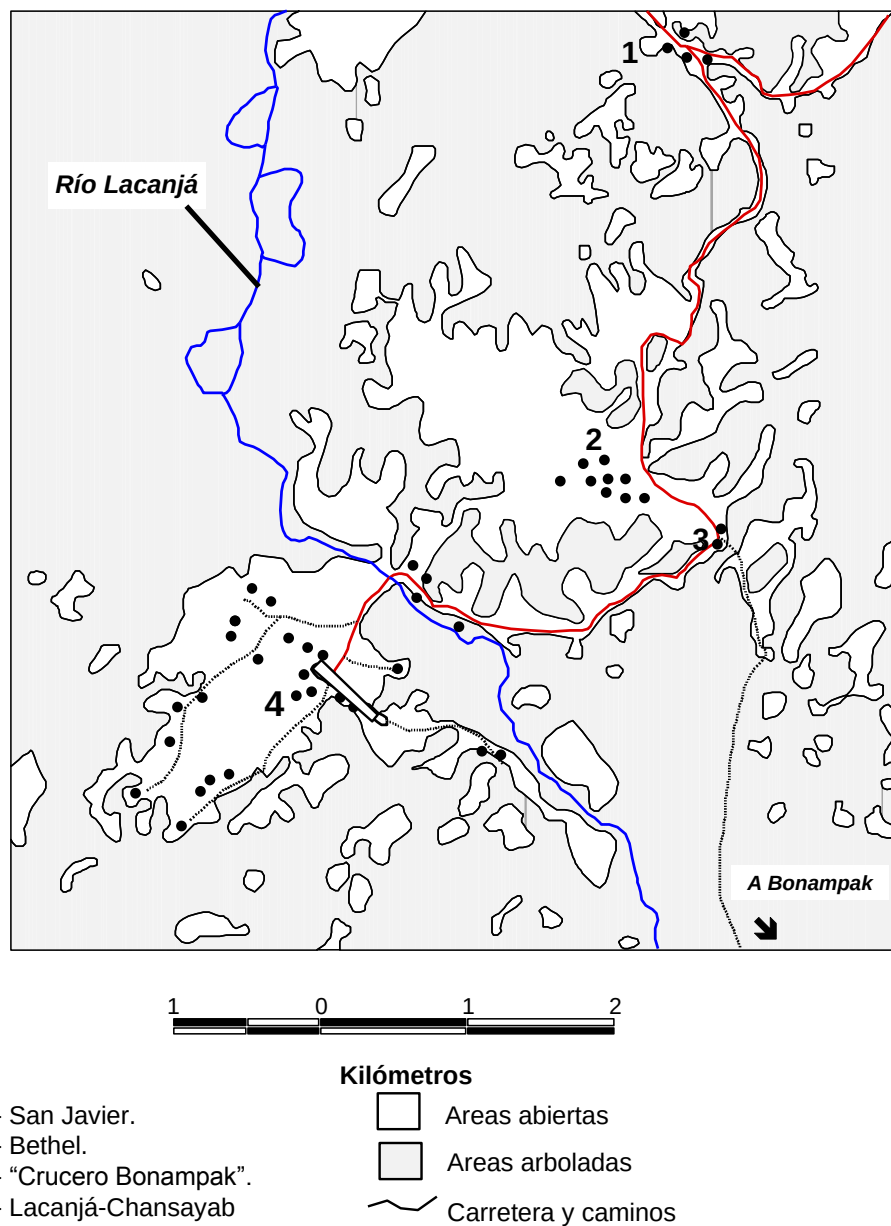


Figura 7.- Disposición de las áreas de vivienda y agrícolas en los asentamientos Lacandones del sur (Fuente: Imagen LANDSAT-TM, 1996).

Desarrollo económico y social.

Son distintos los autores que señalan el fuerte cambio cultural que significó para los Mayas Lacandones pasar de una economía familiar de subsistencia bajo un aislamiento casi total de la economía regional, a la situación de verse en la “negociación” de concesiones madereras con compañías “privadas” y bajo las diversas influencias de la economía regional y los trabajos asalariados (Nations, 1975; Marion, 1990).

1) Actividades de subsistencia.

Son cuatro las principales actividades cotidianas dirigidas a la obtención de alimentos y que les han permitido a los Mayas Lacandones contar con una nutrición adecuada en cantidad y calidad:

- ***Agricultura de autoconsumo.***
- ***Recolección de frutas y plantas silvestres.***
- ***Pesca.***
- ***Cacería de subsistencia.***
- ***Cría de aves de corral en traspatio.***

La agricultura de autoconsumo ocurre bajo dos sistemas: el “tradicional” y el “no tradicional”. El primero, practicado principalmente por los miembros de mayor edad en la comunidad, es un sistema que paulatinamente vá desapareciendo, pese a que tiene mayores posibilidades de sustentabilidad que el segundo.

El sistema agrícola tradicional ha sido bien documentado por Nations y Nigh (1980), y está basado en un profundo conocimiento empírico que ha trascendido generación tras generación. Se caracteriza por el hecho de que de manera asociada al maíz y al frijol (como principales productos) se cultiva de manera intensiva y en un sistema de rotación de tierras a cerca de otras 50 a 60 plantas alimenticias o medicinales (**Anexo 4**). El estudio de suelos efectuado por Mendoza (1995) comprueba que el sistema agrícola Lacandón efectivamente permite la regeneración de los suelos que son utilizados para la agricultura y dejados a descansar como acahual. Los estudios del INE indican los tiempos de uso (de hasta 10 años consecutivos) y descanso (de hasta 3 años) de las parcelas agrícolas.

El sistema “no tradicional” surge a partir de la simplificación del primero, y se caracteriza por estar orientado básicamente a la producción de maíz a manera de “monocultivo”.

Para el caso de Nahá y Mensabäk, los estudios efectuados por el INE (1996a, 1996b), describen el estado actual y rendimientos de ambos sistemas agrícolas. El sistema tradicional sin duda es mucho más productivo, si bien hay que reconocer que la inversión de las labores agrícolas (siembra, limpieza, pizca, etc.) a través de todo el ciclo es comparativamente mayor con respecto al sistema en su versión simplificada (no tradicional).

Los trabajos del INE, reportan las superficies agrícolas y en descanso para Nahá y Mensabäk en 1996 (**Cuadro 10**).

Los Mayas Lacandones, *Hach Winik*

Cuadro 10.- Superficies destinadas a las actividades agrícolas en los asentamientos del norte para 1996
(Fuente: INE, 1996a, 1996b).

	<i>Nahá</i>	<i>Mensabäk</i>
Superficie total destinada a la producción	223 ha	80 ha
Superficie de parcelas agrícolas en actividad	60 ha (26.9 %)	23 ha (28.7 %)
Superficie con producción de chile	0	8 ha (10 %)
Parcelas en descanso (Acahual)	163 ha (73.1 %)	49 ha (61.2 %)
Rendimiento promedio de maíz por ha	750-1,250 kg (15 a 25 zontes)	1,500 - 2,000 kg (30 a 40 zontes)

Dichos estudios presentan también un análisis económico solamente para el maíz, en términos de costos directos y producción, donde se muestra que si bien el rendimiento por superficie es mayor en el sistema tradicional, también es mayor la inversión de jornales (**Cuadro 11**); no obstante, cabe señalar que estos análisis no contemplan los numerosos subproductos de la milpa tradicional.

Cuadro 11.- Análisis económicos de la producción de maíz en Nahá para 1996 bajo los sistemas “Tradicional” y “no tradicional” (Fuente: Instituto Nacional de Ecología, 1996b).

	<i>Sistema “Tradicional”</i>				<i>Sistema “No tradicional”</i>			
	Unidad de Medida	Cantidad	Precio unitario	Total	Unidad de Medida	Cantidad	Precio unitario	Total
Roza y tumba	Jornal	10	25.00	250.00	Jornal	10	25.00	250.00
Quema	Jornal	1	25.00	25.00	Jornal	1	25.00	25.00
Siembra	Jornal	4	25.00	100.00	Jornal	3	25.00	75.00
Deshierbe	Jornal	30	25.00	750.00	Jornal	12	25.00	300.00
Cosecha	Jornal	10	25.00	500.00	Jornal	10	25.00	500.00
Costo de producción		55		1,625.00		36		1,150.00
Rendimiento (Sólo maíz)	Zontes	20	60.00	1,200.00	Zontes	16	60.00	960.00
Diferencia				425.00				190.00

La cacería de subsistencia y el uso tradicional de la fauna silvestre como fuente de alimento y materiales que los *Hach Winik* practican, están relativamente bien documentados en lo cualitativo por los trabajos de Baer y Merrifield (1971), March (1987), Góngora (1987), Marion (1991) y del Instituto Nacional de Ecología (INE, 1996a, 1996b). Tradicionalmente, la caza y la pesca para la obtención de alimento han sido para los Lacandones casi tan importantes como la propia agricultura; adicionalmente, a la fuente de proteína animal que se obtiene de la caza, una serie de derivados (pieles, plumas, dientes y huesos) han sido aprovechados para diversos fines: elaboración de instrumentos y artefactos, ornamentos, etc. Actualmente, y debido a la penetración de las actividades comerciales adoptadas por muchos lacandones y el trabajo asalariado, son actividades que se desarrollan cada día con menor frecuencia pero que no dejan aún de ser importantes.

Perfiles Indígenas de Chiapas

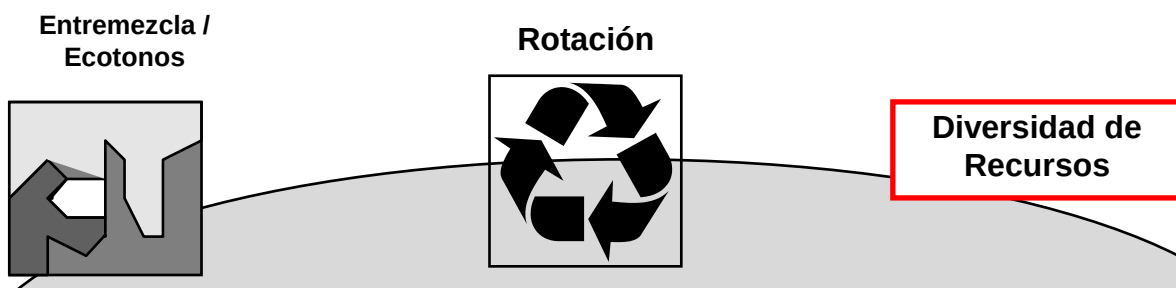
Recientemente, distintas familias lacandonas principalmente de Lacanjá-Chansayab y unas pocas de Nahá, mantienen estanques piscícolas que en la mayoría de los casos cultivan especies nativas de peces con niveles de productividad aparentemente rentables (Gutiérrez, J., *in prep.*). Cabe señalar que la práctica de la acuacultura ha sido de las pocas actividades productivas introducidas que han tenido un relativo éxito en su apropiación por parte de los Lacandones.

Las diversas actividades de subsistencia de los Lacandones, les han permitido a los *Hach Winik* contar con una amplia diversidad de alimentos y materiales naturales (**Fig. 8**), lo cual muy probablemente permite un nivel nutricional adecuado. El número de especies de plantas y animales que son utilizadas tradicionalmente por los Hach Wink incluye a 103 plantas silvestres, 3 hongos, 46 plantas cultivadas, 9 especies de invertebrados (caracoles, crustáceos e insectos), 24 especies de peces, 3 anfibios, 12 reptiles, 27 especies de aves y 24 de mamíferos (**Anexo 4**).



Foto: Gertrude Duby Blom

Figura 8.- Sistema de aprovechamiento de los recursos naturales por los *Hach Winik*.



2) Actividades comerciales.

Las primeras actividades que podrían calificarse de comerciales fueron los escasos ingresos que los Mayas Lacandones recibieron por la concesión maderera. Nations (1975) indica que para 1975, los Lacandones recibieron 250 pesos de aquel tiempo por cada metro cúbico de caoba y cedro extraídos en su territorio, y 50 pesos por cada metro cúbico de madera correspondiente a las especies llamadas “corrientes tropicales”. Según el contrato firmado con la Compañía Forestal de la Lacandona (COFOLASA) en 1975, el 70 % de los ingresos recibidos por los derechos de explotación maderera se depositarían en un fondo común para la comunidad, mientras que el 30 % sería dividido entre los propios Lacandones; De acuerdo con los Lacandones, nunca se les apoyó para siquiera poder contar los volúmenes extraídos y que los pocos pagos que recibieron fueron bajos (Nations, 1975).

Mientras la Compañía Forestal de la Lacandona, S.A. (COFOLASA) estuvo explotando los recursos forestales bajo la concesión negociada por el gobierno con la Comunidad Zona Lacandona, los lacandones se vieron escasamente beneficiados por los ingresos parciales de dicha concesión. Para este trabajo, no se obtuvieron datos sobre los ingresos económicos que dicha concesión significó para los Mayas Lacandones. Posteriormente, y luego de que se detuvieran los sistemas de explotación forestal, estos ingresos, cualesquiera que hayan sido, dejaron de ser percibidos.

Actualmente y aunque a baja escala, son diversas las actividades comerciales que practican la mayor parte de las familias Lacandonas para lograr ingresos económicos. Entre las de mayor importancia, se puede enlistar a las siguientes:

- ***Cultivo de maíz para venta.***
- ***Cultivo de chile jalapeño.***
- ***Recolección y venta de hojas de palmas silvestres (xate, cambray).***
- ***Recolección de Pita y venta de fibra.***
- ***Elaboración y venta de artesanías.***
- ***Turismo (Hospedaje y guía).***

Según el estudio del INE (1996a) para Mensabäk, el cultivo del chile jalapeño ocurre en el período otoño-invierno en las parcelas donde se cultivó maíz en el período anterior, teniendo un rendimiento de cerca de 300 kg por cada media hectárea y habiendo tenido un precio de venta en 1996 en el Ejido “El Tumbo” de 0.80 a 1.2 pesos el kilo.

En referencia al turismo, actualmente es una de las actividades de ingreso económico más importante para los Lacandones del sur, esto en buena parte gracias a estar asentados cerca de la zona arqueológica de Bonampak y de áreas de selva relativamente bien conservadas. Pese a los problemas que esta actividad puede estar significando para los Lacandones, algunos señalados por Hughes (1997; Ej. impactos sociales no deseados, impactos ambientales), y a que la falta de cohesión y organización comunitaria actualmente no permiten un mejor desarrollo de esta actividad (Kersten, 1997), el capital natural y cultural

del que son propietarios los *Hach Winik* nos permite afirmar que el turismo, bajo condiciones adecuadas, puede constituir una actividad económica adicional para un desarrollo sustentable.



Elaborando arcos y flechas (Foto: Gertrude DUBY Blom).

Actualmente, las actividades turísticas de las que obtienen ingresos varias familias lacandonas incluyen el hospedaje y alimentación de visitantes en “campamentos” especialmente dedicados a ello, la visita guiada a los atractivos locales (“ruinas”, lagunas y cascadas), la venta de diversas artesanías (Arcos y flechas, figuras de alfarería y maderas tropicales, collares y ornamentos, implementos tradicionales, ropa de corteza y telares). La asociación Na Bolom continúa apoyando a los Lacandones hasta donde lo permiten sus posibilidades para comercializar las artesanías que producen, y para definir alternativas de desarrollo artesanal.

Los estudios del INE reportan que para Nahá el ingreso económico de una familia es principalmente por la venta de artesanías, con un ingreso bruto anual de aproximadamente 24,000 pesos, de los cuales emplean cerca de 2,000 pesos en hospedaje y alimentación en los sitios de venta (Palenque y San Cristóbal de las Casas).

La ganadería es una actividad que si bien empezó a ser practicada por uno o dos lacandones en lo años ochenta, actualmente no se efectúa en ninguno de los asentamientos

Lacandones. Entre los programas de gobierno que han sido intentados en este rubro, durante los años ochenta estuvo el de la cría del borrego peligüey, el cual (al igual que muchos otros) no fue exitoso en su apropiación por parte de los *Hach Winik*.

Particularmente en Lacanjá-Chansayab se experimentó la crianza en cautiverio de especies silvestres, particularmente de cocodrilos (*Crocodylus moreletii*) y pecaríes de collar (*Tayassu tajacu*) (March, 1986; Lazcano-Barrero, 1986). Distintos factores entre los que se pueden mencionar a las dificultades en la disposición de fuentes adecuadas y abundantes de alimentación, y a los problemas sanitarios y de manejo, bajo las condiciones experimentadas (Ej. la particular organización social de los lacandones, clima, disponibilidad de tiempo e insumos económicos), estas alternativas no resultaron rentables a mediano plazo.

Medio ambiente y recursos naturales.

1) La importancia ambiental de la Selva Lacandona.

Ambientalmente, la selva lacandona es una de las áreas de mayor importancia en el mundo. Es una de las regiones que mantienen una mayor parte de la biodiversidad de México. Se han registrado hasta la fecha más de 3,500 especies de plantas (Martínez, com.pers.; Castillo-Campos y Narave, 1992.), 1,157 invertebrados y más de 500 especies de vertebrados. Sin embargo, la biodiversidad potencial que aún se desconoce puede sobrepasar las 50,000 especies de plantas, hongos y animales (Lazcano *et al.*, 1992).

El hecho de que la Selva Lacandona constituya un reservorio de enormes volúmenes de carbono, le otorga un importante valor adicional a nivel mundial en lo que respecta al creciente efecto de sobrecalentamiento por la liberación de carbono a la atmósfera. En lo que respecta a su hidrología, la región Lacandona contiene un importante y complejo sistema hidrológico que abarca al 53 % de una de las cuencas hidrográficas más importantes de México: la del Río Usumacinta. A su vez, la conservación de esta cuenca es un elemento clave para la estabilidad ecológica de los 10,000 km² de pantanos formados por el Delta de los ríos Grijalva-Usumacinta, uno de los sistemas de humedales más extensos e importantes en los trópicos de Norteamérica y que recientemente ha sido declarado como Reserva de la Biósfera (Lazcano *et al.*, 1992).

La conservación de la Selva Lacandona no solamente es una prioridad para México, sino para el mundo entero. En un contexto regional, las selvas de la zona Lacandona forman parte de la segunda mayor extensión de bosques tropicales en el continente americano: La *Selva Maya*. que está conformada por la Selva Lacandona, las selvas del sur de Campeche y Quintana Roo (en México), las selvas del Departamento de El Petén de Guatemala y las selvas de Belice. Pese al proceso de deforestación que ha ido afectando a la Selva Maya, es todavía la mayor selva de Mesoamérica, y, después de la Selva Amazónica, la segunda en extensión en todo el continente americano. Por su superficie y ubicación, esta masa forestal posiblemente desempeña un papel importante en la estabilidad climática del hemisferio norte.

2) Acciones de conservación de recursos naturales en la región.

En 1978, y con el propósito de conservar una de las áreas de selvas tropicales más importantes del mundo, se decretó la Reserva Montes Azules de 331,200 hectáreas (Diario Oficial de la Federación, 1978). De estas, 283,773 hectáreas se ubican dentro del polígono de los Bienes Comunes de la “Comunidad Zona Lacandona”, es decir el 85.68 % de la superficie decretada para la Reserva. Catorce años después, se decretaron dentro de los Bienes Comunes cuatro áreas protegidas adicionales, que en conjunto abarcan 81,035 Ha (Diario Oficial de la Federación, 1992a,b,c,d; **Cuadro 12; Fig. 9**). Adicionalmente, en 1993, la Comunidad Zona Lacandona estableció 9 reservas comunales propias, de entre las cuales están la “*La Cojolita*” de cerca de 15,000 Ha, que a su ubicación es de gran relevancia como corredor biológico entre las selvas del Petén de Guatemala y la Selva Lacandona (March, 1994), y al área donde fue registrada la población de la planta endémica estricta *Lacandonia schismatica*.

Desde 1991, la Comunidad Zona Lacandona ha estado involucrada en la operación del Programa de Inspección y Vigilancia de la Selva Lacandona. En este programa, algunos Mayas Lacandones han tenido una fuente de trabajo y capacitación con respecto a la conservación y manejo de los recursos naturales.

Cuadro 12.- Principales áreas de conservación establecidas en la Selva Lacandona, Chiapas (Fuentes: Diario Oficial de la Federación 1978, 1992a, 1992b, 1992c y 1992d; Comunidad Lacandona, 1993).

Nombre y categoría del área protegida	Fecha de establecimiento	Superficie (Hectáreas)
Reserva de la biósfera Montes Azules	12/ENE/1978	331,200
Refugio de flora y fauna silvestres Chan-Kin	24/AGO/1992	12,184
Monumento natural Bonampak	24/AGO/1992	4,357
Reserva de la biósfera Lacantum	24/AGO/1992	61,873
Monumento natural Yaxchilán	24/AGO/1992	2,621
TOTAL		412,235

A fechas recientes, y debido entre otros factores a que las Selvas que se conservan en Nahá y Mensabäk son las más septentrionales de la región Lacandona, se pretende decretarlas como áreas naturales protegidas (INE, 1996a, 1996b).



Claro en la Selva

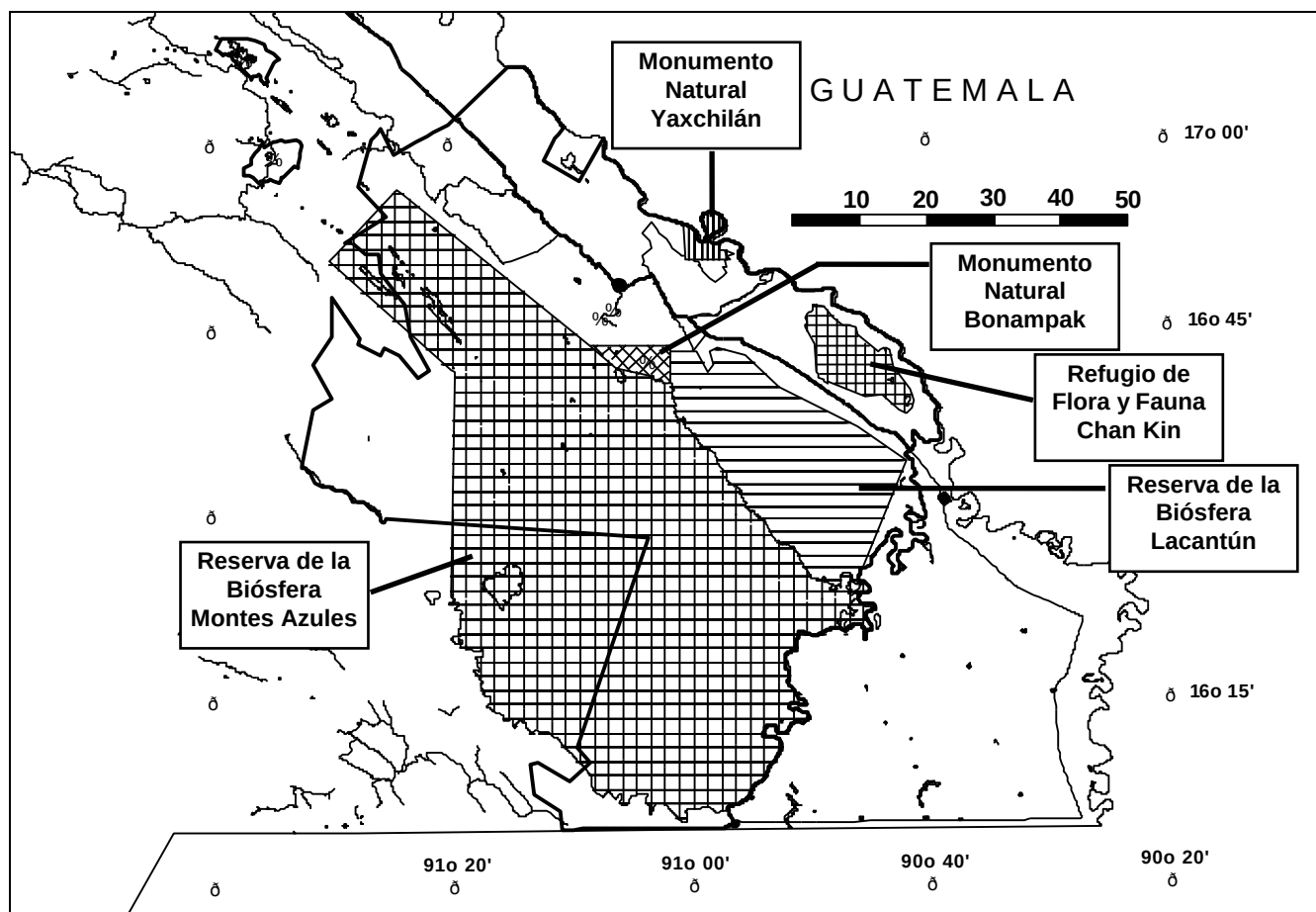


Figura 9.- Ubicación de las principales áreas naturales protegidas de la Selva Lacandona con respecto al territorio de los Bienes Comunes.

3) Deforestación.

Se ha estimado que los bosques tropicales en la Selva Lacandona cubrían originalmente una superficie cercana a las 1,300,000 hectáreas (Calleros y Brauer, 1983). Sin embargo, y debido a un proceso de explotación forestal masiva y a una colonización anárquica y extensiva, actualmente, la superficie de la Selva Lacandona que aún mantiene superficies forestadas es menor a las 600,000 hectáreas. En las dos últimas décadas, y a pesar de los esfuerzos e inversiones orientadas a la conservación de las selvas en esta región, la Selva Lacandona ha estado sujeta a un progresivo proceso de deforestación que incluso ha afectado a las superficies en los Bienes Comunales, incluyendo a las “áreas naturales protegidas” que oficialmente se han establecido para la conservación de la biodiversidad (**Fig. 10**).

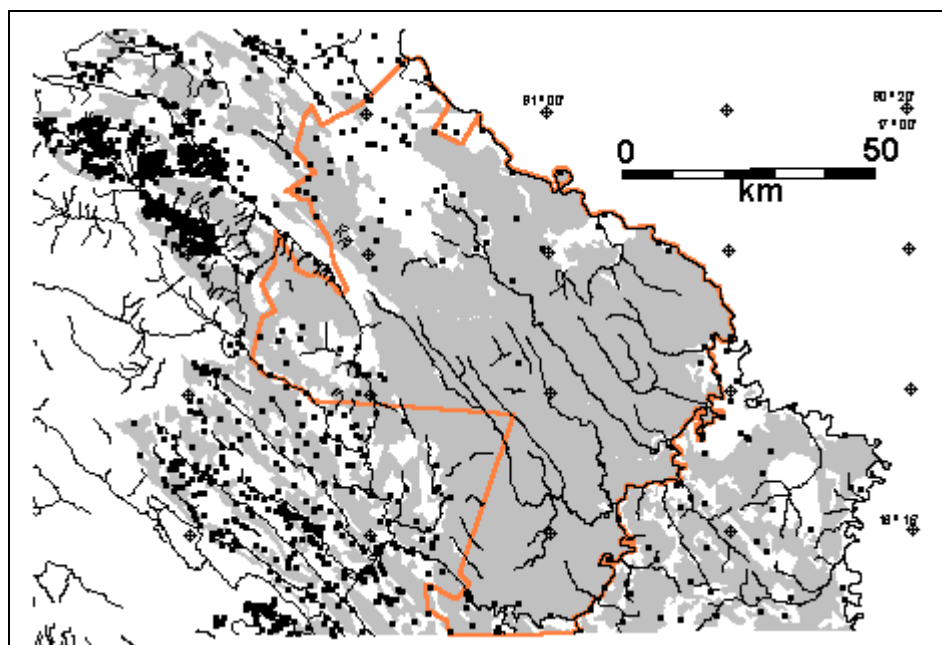


Figura 10.- Distribución de las áreas con selvas y bosques en la región de la Selva Lacandona con respecto a los Bienes Comunales (Fuente: Inventario Nacional Forestal, 1993).

El avance de las actividades humanas extensivas, ha provocado la deforestación de más de 30,000 hectáreas dentro de la Reserva de la Biósfera Montes Azules. Este proceso tiene una clara tendencia a incrementarse y de no implementarse actividades de ordenamiento y desarrollo en sus periferias, podría conducir a un escenario en el que esta área protegida pudiera quedar reducida a unos pocos fragmentos de áreas forestadas en las zonas con mayor pendiente y pedregosidad superficial.

4) Capital ambiental

Las zonas de los Bienes Comunales que no están incluídas en las áreas naturales protegidas y que cuentan actualmente con selvas, contienen importantes cantidades de

recursos forestales (maderables y no maderables) que son sin duda un importante capital que necesariamente debe ser conservado y aprovechado de manera racional para el desarrollo de los *Hach Winik*, así como también de los tseltales y choles que constituyen la Comunidad Zona Lacandona.

5) Conocimiento del entorno selvático

Con respecto al conocimiento que los Mayas Lacandones tienen sobre el entorno selvático, este ha sido estudiado y documentado por numerosos autores desde diversas perspectivas científicas (Nations y Nigh, 1980; Marion, 1991); no obstante, no se ha sabido aprovechar como un acervo de gran valor para el desarrollo de modelos sustentables de aprovechamiento de los recursos naturales en estos complejos ecosistemas.

La convivencia diaria con la selva, su flora y su fauna, a través de decenas de generaciones, ha permitido a los *Hach Winik* el acumular un valioso conocimiento empírico de la compleja dinámica de su ecología. A diferencia de científicos que efectúan esporádicas estancias estudiando aspectos ecológicos puntuales, esta convivencia cotidiana con los ecosistemas de la selva les ha permitido a los Lacandones presenciar diversos eventos ecológicos que están escasamente documentados en la literatura científica (Ej. Depredación, polinización, herbivoría, dispersión de semillas, eventos etológicos, reproductivos, sucesos físico-ambientales, etc). Como se mencionó anteriormente, el sistema agrícola tradicional de los *Hach Winik*, está basado en un profundo conocimiento empírico de los efectos climáticos y los procesos de regeneración de suelos y comunidades vegetales.

Migración.

Los movimientos migratorios entre los asentamientos lacandones han ocurrido principalmente de los grupos del norte (Monte Líbano, El Censo, *Nahá* y *Mensabäk*) hacia el sur (Lacanjá y Bethel) desde 1978 (Marion, 1990).

El asentamiento de “Bethel” fue el último en constituirse durante mediados de los años ochenta y a partir de cerca de 20 familias Lacandonas que migraron de *Nahá* y *Mensabäk*. De acuerdo con Marion (1991), esta migración obedeció a tres causas principales: 1) A que estas familias enfrentaron problemas en su comunidad por la aceptación de la religión adventista (para el caso de *Mensabäk*) y presbiteriana (para el de *Nahá*), 2) A que es mayor la disponibilidad de mujeres en Lacanjá, y 3) A que el área de reasentamiento tiene mayores posibilidades para la agricultura (“mejores suelos”), la caza y la pesca (por ubicarse a orillas del mayor macizo de selvas en la región).

Algunas de las familias de Lacanjá-Chansayab, se han ido asentando paulatinamente en el crucero de San Javier hasta el grado de constituir una concentración importante; no obstante, siguen quedando insertos organizativamente en la comunidad de Lacanjá-Chansayab. Las oportunidades que representa la ciudad de Palenque por la creciente afluencia turística, están relacionadas con la continua visita de Lacandones con el fin de vender sus artesanías o de captar turistas que desean visitar los asentamientos lacandones y las zonas arqueológicas de Bonampak y Yaxchilán. De hecho, esto ha motivado a algunos miembros de la comunidad a rentar casas en Palenque.

Movimientos políticos, autonomías y organizaciones.

Ya Tozzer (1907) a principios de este siglo percibió el individualismo y la falta de una forma de “gobierno central” entre los Lacandones (Nations, 1975). De igual manera, Baer y Baer (1950) comentan la “falta de cooperación” y el “espíritu independiente” de los Lacandones (citado por Nations, 1975).

Originalmente y hasta la fecha, los *Hach Winik* están socialmente organizados en “clanes familiares” y puede decirse que desde que fueron concentrados han vivido en un proceso de transición a ser una “comunidad”, proceso que puede tomar muchos años. Diversas actividades económicas como lo son la recolección y venta del xate y el desarrollo del turismo, paulatinamente han inducido a la formación de grupos relativamente organizados; no obstante, el individualismo y la falta de organización en muchos de los asuntos comunitarios aún prevalecen. Actualmente en Lacanjá-Chansayab está en formación una Sociedad de Solidaridad Social (SSS) denominada Co’ot Max (“Escudo Aguila Harpía”) que busca un aprovechamiento más apropiado del turismo que visita la zona arqueológica de Bonampak.

En un intento para que la Comunidad Zona Lacandona (CZL) tuviera la posibilidad de obtener apoyos financieros para el desarrollo de sus comunidades y para la conservación y manejo de los recursos naturales, los asesores de la CZL apoyaron la formación de una asociación civil no lucrativa que fue legalmente registrada en Diciembre de 1994 con el nombre de Lacandonia, A.C.; Esta podría estar integrada solamente por miembros de la CZL y su comité directivo estaría conformado por las autoridades de las comunidades. No obstante, y por diversos factores esta asociación civil no funcionó como se esperaba y actualmente está prácticamente inoperante.

Debido a la situación minoritaria de los *Hach Winik* (con respecto a los tseltales y choles co-propietarios de los Bienes Comunes) la autonomía de los Lacandones es relativa. En las asambleas generales de cada grupo “Lacandón” hay una toma de decisiones del colectivo de jefes de familia en los asuntos internos.

Por “ley”, el Comisariado de los Bienes Comunes de la “Comunidad Zona Lacandona” debe ser del grupo Maya Lacandón. La persona que periódicamente se elige para este cargo es seleccionado por “mayoría” de votos entre las asambleas de las distintas comunidades tseltales, choles y lacandonas que integran la “comunidad”. En este sentido, las autoridades Choles de Frontera Corozal tiene una fuerte influencia en la selección del Lacandón que ocupará el cargo. Estas “reglas del juego” en el funcionamiento de la Comunidad Zona Lacandona dejan en absoluta desventaja a los *Hach Winik*, ya que siempre son minoría en cualquier decisión que se efectúe por el voto o el consenso a nivel de “Comunidad Zona Lacandona”.

Es evidente, tal y como se comenta más adelante, que los Mayas Lacandones requieren de consolidar mecanismos internos que les permita definir autoridades dedicadas a los asuntos propios y exclusivos de su etnia, sin que esto deba significar de ninguna manera un rompimiento de la “alianza” que mantienen con los Choles y Tzeltales co-beneficiarios de los Bienes Comunes.

Comunicación social.

No existe prácticamente ningún mecanismo de comunicación formal que mantenga un flujo de información objetivo y veraz entre los integrantes de los cinco asentamientos Lacandones; esto es aún más crítico en lo que respecta a la comunicación entre los asentamientos del norte (Nahá y Mensabak) con los del sur (Lacanjá-Chansayab, Bethel y San Javier).

El escaso flujo de información dentro de la etnia ocurre parcialmente entre los comisariados y secretarios de cada asentamiento cuando se encuentran en reuniones “oficiales” a las que deben acudir, o bien, cuando muy ocasionalmente un miembro de las comunidades llega a visitar a las otras.

Adicionalmente, hacia dentro de cada uno de los asentamientos, y muy particularmente en el de mayor tamaño (Lacanjá), la arraigada organización original (y tradicional) de las familias lacandonas en clanes familiares dificulta aún más el flujo de información. Estos problemas de comunicación retrasan aún más el desarrollo de una cohesión étnica que les permita a los Lacandones desenvolver una “integración” con espíritu realmente comunitario.

Es principalmente el radio y la televisión los medios de comunicación que más inciden en los asentamientos lacandones con respecto a los sucesos en el “mundo exterior”.

Recientemente, la asociación civil *Na Bolom* de San Cristóbal de las Casas, ha efectuado en Nahá, Lacanjá y Mensabak la instalación de “Casas de la Cultura” con la finalidad de fomentar la conservación de los valores culturales y los conocimientos tradicionales, y también con el propósito de implementar un foro de información hacia dentro de la comunidad.

Finalmente, cabe mencionar que *Na Bolom* ha establecido un sitio “WEB” en *INTERNET* que permite acceder información general (principalmente etnográfica) en inglés y español sobre los *Hach Winik* (<http://www.geocities.com/RainForest/3134/spindex.html>). Este tipo de sitios en *INTERNET* puede ser una estrategia interesante para difundir las problemáticas de los *Hach Winik* con la idea de captar apoyos voluntarios y financiamientos de muy diversos tipos.

Tenencia de la tierra.

Para la *Comunidad Zona Lacandona* y de manera consensada entre los grupos indígenas que la integran, los conflictos agrarios son el problema de mayor prioridad a resolver. Por numerosos factores los terrenos de los Bienes Comunes se han visto paulatinamente invadidos en una importante proporción.

Desde que fueron decretados los Bienes Comunes, la *Comunidad Zona Lacandona* ha sido afectada por numerosos despojos e invasiones. Entre 1961 y 1971 se expidieron y ejecutaron 20 acciones agrarias que afectaron 17,975 ha. Entre 1971 y 1989 se ejecutaron 47 acciones que afectaron a 95,696 ha adicionales. Dentro de los Bienes comunes existen 29 asentamientos u ocupaciones de carácter ilegal o irregular que afectan a otras 39,789 Ha

y hay también 14 predios de presunta propiedad nacional en vías de titulación sobre una superficie de 3,280 Ha (**Fig. 11**).

En 1983, los Lacandones de Lacanjá-Chansayab se vieron en la necesidad de desalojar a tzeltales que se habían asentado en las cercanías de lo que ahora se conoce como San Javier. Este desalojo implicó la estancia por más de tres años de un cuerpo de seguridad pública que evitara mayores conflictos por venganzas de los desalojados.

Para los Mayas Lacandones, a los problemas agrarios sufridos como Comunidad Zona Lacandona, se añaden los que más directamente les afectan. En el caso de Lacanjá-Bethel-San Javier, los trabajadores de los tzeltales de Nueva Palestina-Plan de Ayutla se han ido extendiendo rebasando en algunos casos a los límites internos acordados como territorio Lacandón.

En Nahá y Mensabäk han ocurrido repetidos intentos de invasión de tierras por parte de los ejidos periféricos. El trabajo realizado en Nahá por el INE (1996b) detectó que son 500 ha las que los ejidos periféricos han invadido a los Lacandones, de las cuales 167 ha sido desmontadas por el Ejido “El Jardín”. Para Mensabäk, es continua la amenaza de invasión por parte de ejidatarios de “El Tumbo” (INE, 1996a). En Diciembre de 1997, el comisariado de Mensabäk, Enrique Valenzuela informó que un grupo de campesinos armados con machetes y rifles los amenazaron para que desalojaran la comunidad con el fin de ocupar su propiedad (Villagrán, com.pers.). A la fecha esta invasión no se ha efectuado pero la amenaza continúa latente.



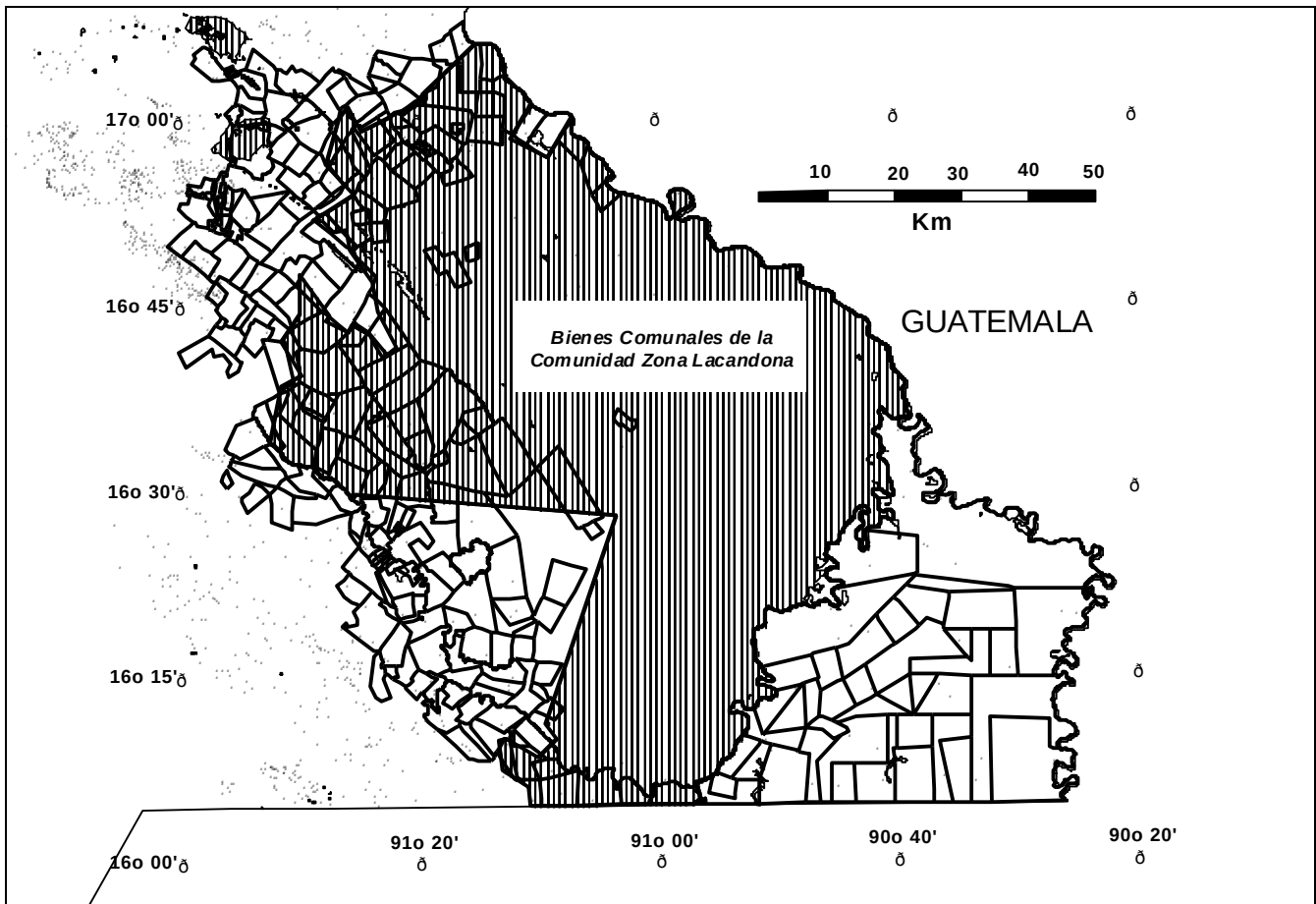


Figura 11.- Situación agraria y ubicación de asentamientos humanos en las periferias de los bienes comunales de la Comunidad Zona Lacandona.

La presión agraria por parte de los ejidos establecidos sobre los sectores oeste y sur de los Bienes Comunales es un gravísimo problema tanto para la Comunidad Zona Lacandona como para la Reserva de la Biósfera Montes Azules. Esto se ha visto acentuado a partir del levantamiento zapatista en Enero de 1994.

Situación familiar, división del trabajo y toma de decisiones.

Tradicionalmente, todos los miembros de la familia (niños, mujeres y varones, jóvenes y adultos) han participado de manera cotidiana en las actividades de la subsistencia familiar; Si bien hay diferencias en algunas de las actividades realizadas por hombres y mujeres, la intensidad de trabajo ha sido tradicionalmente muy similar. Marion (1990) describe con detalle las actividades de hombres y mujeres en la vida cotidiana. Actualmente, con la apropiación de nuevas actividades económicas y del trabajo asalariado, la distribución de actividades entre hombres y mujeres se ha modificado.

La toma de decisiones a nivel del colectivo de los *Hach Winik* y sobre todo en lo que respecta a asuntos que tienen que ver con toda la comunidad es la Asamblea General, constituida por todos los varones mayores de edad que asisten una vez por mes a discutir

puntos que tienen que ver con el desarrollo de infraestructura (Ej. Caminos), resolución de problemas de diversa índole, y sobre la autorización de proyectos y programas gubernamentales.

Relaciones mercantiles.

Buena parte de los actuales problemas económicos de la Comunidad Zona Lacandona, son consecuencia de la falta de organización y recursos financieros para lograr el mejoramiento de la producción agrícola y de la comercialización de sus productos. Actualmente los productores de chile, maíz, miel y otros productos agrícolas y naturales (Ej. Palma xate, pita) dependen en una mayor parte de los intermediarios para poder dar salida a su producción. Estos pagan los productos a precios mínimos y son quienes realmente obtienen las ganancias al hacer llegar los productos a los mercados locales y regionales. Con respecto al caso del xate y de la pita es una demanda expresada por parte de varios miembros de la comunidad de que requieren del apoyo necesario para emprender sus propias micro-empresas y dejar así de depender de los intermediarios y de los bajos precios que estos pagan por estos productos.

El uso de agroquímicos entre los productores es aún incipiente pero se está incrementando sobre todo en la producción de “picante” (chile jalapeño). Esto ha sido consecuencia de que es de las pocas opciones técnicas que han tenido a la mano para incrementar sus rendimientos. Por ello, para lograr sistemas de producción eficientes y saludables para el ambiente y sus pobladores, será necesario implementar a la brevedad programas para el fomento de la agricultura orgánica que permitan, por un lado, producir productos sin pesticidas y por otro disminuir el grado de dependencia de los agroquímicos.

Problemas sociales.

Es frecuente la postura (“romántica”), sobre todo de las culturas urbanas nacionales y extranjeras, de que los grupos indígenas “deben” permanecer casi estáticos o “congelados en el tiempo” en lo que respecta a sus usos, costumbres y tradiciones (indumentarias, prácticas de subsistencia, etc). Esto equivale a pensar que los grupos indígenas no deberían evolucionar cultural y tecnológicamente, y que deberían “tratar de resistir” al fenómeno de la “globalización” y a los aportes de la cultura occidental (positivos y negativos). Es evidente que por un lado, los “Mayas Lacandones” son un grupo humano al que no se le puede negar el derecho de evolucionar o de ser beneficiarios de los conocimientos positivos y tecnología moderna, más esto nunca debe ser a costa de la pérdida de conocimientos tradicionales o de la identidad cultural.

Al igual que la enorme mayoría de los grupos humanos tradicionales, los Lacandones no han permanecido (ni pueden permanecer) inmutables ante la influencia del “mundo exterior” y son inevitables muchos de los efectos sobre los aspectos culturales y tradicionales. Desafortunadamente, muchos de estos factores, en mayor o menor grado, han impactado negativamente sobre las estructuras sociales tradicionales, así como sobre los conocimientos y estrategias en el manejo de los recursos naturales. No obstante, y pese a todo, actualmente la cultura Lacandona tiene perspectivas de sobrevivencia, dependiendo de que los *Hach Winik* valoren sus tradiciones y terminen el proceso de aprendizaje para

convivir en “dos mundos” muy contrastantes sin erosionar su identidad, su capital cultural y sus recursos naturales.

Para el caso de los Mayas Lacandones del Sur, en menos de 30 años hubo un drástico cambio en la economía local. Desde 1983, una serie de cambios en las condiciones económicas y sociales han ocurrido en Lacanjá-Chansayab por la incidencia de varios factores.

A este respecto, Marion (1990) comenta las siguientes causas y consecuencias en relación a distintos aspectos sociales, culturales y económicos:

a) Causas:

- La habilitación de la carretera fronteriza (primero como una terracería transitable y después como vía pavimentada) facilitó el acceso de los Lacandones al exterior, particularmente a las ciudades de Palenque y Tenosique, Tabasco. Con ello se abrió la posibilidad de adquirir insumos externos para la subsistencia diaria, así como bienes secundarios (aparatos electrodomésticos, etc).
- De manera “repentina”, se acrecentaron las oportunidades de tener un trabajo asalariado; primeramente con las contrataciones de Perforadata, S.A. y PEMEX (para la exploración petrolera), y después con instituciones gubernamentales como SEDUE (ahora SEMARNAP) para el Programa de Inspección y Vigilancia de la Reserva de Montes Azules, o con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) para la vigilancia y mantenimiento de la Zona Arqueológica de Bonampak.
- La compra de hojas de palmas (*xate*, *cambray*) permitió a varias familias lacandonas, de manera redituable y por algunos años, la recolección y venta de este producto a intermediarios y compañías privadas; hasta la fecha, los ingresos obtenidos han permitido en algunos casos la contratación de “xateros” para efectuar este trabajo, el cual se dificulta cada vez más por el agotamiento del recurso en las áreas cercanas a los asentamientos.

b) Consecuencias:

- Las distintas posibilidades “repentinamente” aparecidas en el entorno del Maya Lacandón significaron un brusco cambio de una economía de subsistencia a otra de “acumulación” de ingresos y adquisición de bienes “no esenciales”. Según Marion (1990), los factores arriba mencionados indujeron rápidamente en los jóvenes un interés por la obtención de recursos monetarios y paralelamente un alejamiento de las actividades tradicionales, dándose con esto una mayor dependencia del exterior y “despegándose” paulatinamente de la estrecha relación con la selva y la agricultura tradicional.
- La creciente tendencia a la obtención de recursos monetarios ha provocado una estratificación económica entre las familias, dándose el hecho de que unos contraten a otros para la realización de actividades agrícolas o para la construcción de viviendas.

- El sistema agrícola ha tendido a simplificarse hacia el monocultivo, es decir, que se ha ido perdiendo la complejidad y diversidad de la milpa Lacandona.
- La posibilidad de obtener ingresos económicos, ya sea por asalariarse o por la venta de xate (o pita), permite una “independencia” más temprana en los jóvenes ante los mayores. Además, se han ido afectando las obligaciones tradicionales de compartir con los suegros los insumos conseguidos por el yerno varón; si bien se continúan compartiendo los productos de la agricultura, la caza y la pesca, no así los ingresos monetarios. Incluso, Marion señala que algunos jóvenes varones han buscado romper con estas obligaciones tradicionales tratando de conseguir esposas “no lacandonas” (tseltales o mestizas) para evitar las disposiciones en un matrimonio tradicional.
- La posibilidad de una movilidad más frecuente al exterior, por parte de los varones, ha provocado un resentimiento en las mujeres por sentirse marginadas de los beneficios del “mundo exterior” y ha inducido una menor convivencia entre hombres y mujeres en los “espacios tradicionales”.
- Según Marion (1990), “los beneficios del trabajo asalariado no se reparten igualmente dentro de la unidad doméstica”.
- Debido a que las actividades orientadas a obtener ingresos monetarios han ido prevaleciendo como más importantes que aquellas dedicadas a la producción tradicional, la caza y la pesca, paulatinamente los niños y jóvenes han dejado de convivir estrechamente con la selva y han perdido oportunidades de enseñanza por parte de los mayores sobre las actividades de subsistencia y los conocimientos tradicionales.

Marion concluye que en la década de los ochentas, los cambios mencionados han impactado en la estabilidad estructural de la sociedad Lacandona. Señala que de disminuir las oportunidades laborales, quizás se induzca una recuperación y retroalimentación de los modelos culturales.

Distintos autores mencionan algunos de los problemas que ha significado el consumo de alcohol entre los Lacandones, que se han acrecentado en los últimos años. Si bien no puede hablarse de que exista un verdadero problema de alcoholismo entre los Lacandones, si son varios los casos de abuso frecuente en el consumo de bebidas alcohólicas. Por ello, esto es un problema que debe ser atendido por los *Hach Winik* sin volver necesariamente al extremo de mantener una prohibición total y absoluta.

Necesidades de educación, salud, servicios.

1) Educación.

a) Básica.

Es evidente la importancia del idioma Maya en el mantenimiento de la identidad y cultura lacandonas. Tal y como se mencionó anteriormente, existe la necesidad expresada

principalmente por los varones adultos, de que la educación básica incorpore la enseñanza de lectura y escritura del Maya Lacandón. En Chiapas, el Maya Lacandón es idioma de una minoría indígena al que no se le ha dado prácticamente ningún apoyo para ser conservado como un acervo cultural. Han sido las tradiciones cotidianas y la identidad aún robusta de los *Hach Winik* lo que ha mantenido arraigada la práctica del idioma.

Como un primer paso, los trabajos de Bruce (1968) y Baer (ver anexo 2) ofrecen bases importantes para el diseño de contenidos escolares orientados para este propósito. Con base al diseño de estos contenidos, será fundamental el financiamiento e implementación de un programa especial enfocado al adiestramiento de maestros rurales o de miembros de la propia comunidad que comiencen a impartir como una materia cotidiana la lectura y escritura en Maya dentro de las escuelas primarias que existen actualmente. Si bien son importantes de considerar las diferencias entre las variantes del Maya Lacandón del norte con el del sur, lingüísticamente son muy cercanos al Maya de Yucatán; esto podría facilitar la disposición de maestros y materiales dentro de un programa como el que se propone.

Debido al bajo número de jóvenes lacandones, hombres y mujeres, es que las dependencias de educación han justificado la imposibilidad de implementar escuelas secundarias o técnicas en los asentamientos lacandones. Por ello, los jóvenes que pueden o quieren continuar su educación, se ven en la necesidad de trasladarse a otros poblados (Ej. Nueva Palestina, Frontera Corozal), incluyendo San Cristóbal de las Casas o incluso Tuxtla Gutiérrez. En estas estancias, los jóvenes lacandones reciben influencias tanto positivas como negativas que pueden tener diversos efectos ya sea en su identidad, o en su cosmovisión, criterios y estilo de vida.

Un atributo adicional a la educación básica de los Mayas Lacandones, que sin duda ayudará a la conservación de su identidad cultural es la de incluir en los contenidos relacionados con la historia la referente a su origen.

El ausentismo de los maestros es lo más común y muchos de estos no cuentan con la capacitación necesaria para otorgar una educación bilingüe y adecuada a la culturas de los *Hach Winik*. Adicionalmente, el equipamiento de las escuelas actualmente instaladas en los asentamientos Lacandones es pobre y deficiente.

b) Técnica.

Las necesidades de educación o capacitación técnica tanto en jóvenes como adultos es una necesidad continuamente expresada por los Lacandones. En términos generales, estas necesidades de capacitación técnica no han sido atendidas formalmente por ninguna instancia, salvo algunos casos en que se han ofrecido a los Lacandones “cursos” cortos o intensivos dirigidos a proveer las bases para la práctica de actividades que en muchas ocasiones no corresponden a las necesidades más pertinentes. Por ejemplo, Centros de investigación (Ej. INIREB) o dependencias gubernamentales (Ej. Secretaría de Desarrollo Rural, SARH, etc), han capacitado a algunos Lacandones en el manejo básico de la acuicultura. Algunas otras dependencias han proveído de equipamiento (Ej. Máquinas de coser) pero sin una capacitación completa en lo que respecta al diseño y comercialización de productos.

Pese a que el potencial de los recursos forestales (maderables y no maderables) que poseen los Lacandones son uno de sus principales capitales para el desarrollo, nunca han recibido ninguna capacitación formal con respecto a su evaluación, aprovechamiento, procesamiento, administración y comercialización.

Las numerosas habilidades de los Lacandones para aprovechar y procesar los materiales de “origen natural” que les provee la Selva, pueden constituir una base sólida para la implementación de cursos de capacitación dirigidos al diseño y manufactura de diversos artículos artesanales, ornamentos o de uso cotidiano. Los conocimientos sobre el uso de materiales como la majahua, los bejucos, las cortezas y los tintes naturales pueden ser estratégicos en la producción de artefactos y utensilios domésticos con atractivo para el mercado de las zonas urbanas (Ej. Pantallas de lamparas, bastidores, contenedores, mobiliario, recipientes, embalajes para artesanías, etc).

c) Profesional.

Ya hay algunos jóvenes Lacandones tomando educación preparatoria que planean estudiar una carrera profesional. Sin embargo, y debido a que es mínimo el número de jóvenes que cumplen con los requisitos para emprender una carrera profesional, la necesidad es muy focalizada a unas pocas personas que requerirían de un apoyo en becas para poder culminar una carrera profesional.

2) Salud.

Al menos los asentamientos de Lacanjá y Nahá cuentan con clínicas de salud. En Lacanjá, un miembro de la comunidad capacitado por la Secretaría de Salud asiste de manera permanente a los médicos que son comisionados a esta localidad. En Nahá, la clínica cuenta por lo general con un médico y un asistente. En términos generales las clínicas reciben periódicamente los medicamentos más requeridos. Al menos en Lacanjá-Chansayab, las campañas de vacunación periódica son aplicadas con suficiente eficacia y la gran mayoría de los Lacandones acuden a las clínicas tanto durante estas campañas como cuando es requerido.

El equipamiento en Lacanjá-Chansayab incluye una ambulancia que a diferencia de antes de su adquisición en 1995, ahora es posible el traslado de pacientes en urgencias al hospital de Benemérito de las Américas o al del Palenque. Sin embargo, Nahá y Mensabäk carecen de una ambulancia para el transporte de pacientes y enfermos en urgencias.

Tanto en Lacanjá y Bethel, como en Nahá, periódicamente se imparten pláticas sobre higiene y medicina preventiva.

No obstante, también hay que señalar una serie de necesidades. En todos los asentamientos Lacandones las enfermedades gastrointestinales son proporcionalmente muy frecuentes aún; esto en parte a las condiciones ambientales que impone el ambiente selvático en el sentido de que los encharcamientos en las áreas habitacionales son casi permanentes; por otra, a que las campañas de prevención e higiene posiblemente no han

tenido la suficiente efectividad. Son aún muy pocas las familias lacandonas que han construido letrinas o que las mantienen en buenas condiciones.

Ballard *et al.* (1991) examinaron a más de 100 personas en Lacanjá-Chansayab y analizaron muestras fecales y de sangre; encontraron que en el 90 % de los casos se presentaron múltiples parásitos gastrointestinales. *Giardia lamblia* fue encontrada en un 40 % de pacientes asintomáticos. *Trichuris* y *Ascaris* fueron encontrados en las muestras de un porcentaje similar que incluía tanto a adultos como a niños. No encontraron *Entamoeba histolytica* ni indicios de malaria. Este equipo médico señaló la predominante frecuencia de problemas dentales por caries en la gran mayoría de los Lacandones. Aunque podría ser una causa adicional a la falta de higiene dental, no se pudo comprobar que la falta de flúor en el agua pudiera ser otra causa de este problema de salud entre los Lacandones.

Muy posiblemente, y después de las enfermedades gastrointestinales, la tuberculosis, está entre las enfermedades proporcionalmente más frecuentes. 52 de 99 muestras analizadas por Ballard *et al.* (1991) resultaron positivas a las pruebas de TB.

Ocasionalmente, se presentan casos de *Leishmaniasis* (la “enfermedad de los chicleros”, llamada en Maya Lacandón *ik'keruk'a*), para la cual en general no se dispone de medicamento (Ej. Glucantime) en las clínicas. Este problema es aparentemente frecuente en la localidad de Bethel, si bien se presentan casos en todos los asentamientos.

Otros problemas no evaluados y que podrían relacionarse con la salud de los Mayas Lacandones son los siguientes:

- Frecuente ausentismo del personal médico.
- Campañas de fumigación de viviendas con DDT.
- Aplicación inadecuada (sin medidas preventivas) de pesticidas agrícolas, principalmente en la producción comercial de chile jalapeño.

En distintas ocasiones se ha señalado la elevada proporción de malformaciones y problemas de origen potencialmente congénito (ej. albinismo, epilepsia; INE, 1996b); sin embargo, no se sabe de ningún estudio formal que lo compruebe. No obstante, la misma condición reducida de la población Lacandona la podría hacer propensa a sufrir los problemas característicos de la consanguinidad, y esto quizás se ve revelado por el proporcionalmente elevado índice de albinismo. La integración en años recientes de mujeres del exterior, principalmente tzeltales, en algunas de las familias Lacandonas quizás ha ido mitigando la consanguinidad.

3) Servicios.

a) Acceso y transporte.

A raíz del conflicto que en Chiapas se hizo explícito en Enero de 1994, la comunicación entre los asentamientos lacandonas y los centros de desarrollo de la región (Ej. Palenque, Ocosingo) se vio mejorada sustancialmente. Lacanjá, Bethel y San Javier se vieron favorecidas tanto por la pavimentación de la carretera fronteriza que corre

paralelamente al Usumacinta como por la pavimentación del ramal que conduce hasta Lacanjá y el revestimiento de los caminos que llevan a las áreas de vivienda de cada clan. Para el caso de *Nahá*, y parcialmente de *Mensabäk*, la rehabilitación de las terracerías para facilitar el tránsito del ejército en la zona de conflicto también derivó en una mejor comunicación. No obstante, el acceso a *Mensabäk* es aún muy problemático principalmente en la época de lluvias.

Pese a este mejoramiento sustancial en las vías de comunicación, la falta de transporte público que llegue hasta los asentamientos de Bethel, Lacanjá, *Nahá* y *Mensabäk* ha sido expresada como un problema prioritario por muchos Lacandones. La falta del servicio de transporte incide en la imposibilidad de comerciar una serie de excedentes agrícolas y otros productos de una manera más rentable.

b) Planificación territorial y aspectos de urbanización “rural”.

Como se mencionó arriba, los *Hach Winik* aún mantienen una organización básica en clanes familiares. Esto se hace más evidente cuando se observa que su distribución en cada asentamiento (y esto es particularmente característico en Lacanjá-Chansayab) está claramente marcada por territorios espaciales bien definidos.

En la enorme mayoría de los asentamientos indígenas de Chiapas, y los Mayas Lacandones no son la excepción, prácticamente no ha habido esfuerzos orientados al ordenamiento de los espacios de viviendas, comunitarios o de las áreas de producción. Muchos de estos asentamientos, si bien pueden ser clasificados como “asentamientos rurales”, requieren, al igual que en las urbes, de una planificación y ordenación de los espacios; esto con el fin de promover un uso más eficiente y saludable del entorno geográfico y para evitar problemas de distinta índole, principalmente de salud.

Muchos asentamientos indígenas crecen de manera acelerada y en muchos casos desordenada. Esto, y de manera paulatina, genera los problemas característicos de muchos pueblos y ciudades. Algunos de estos son la contaminación de fuentes de agua, la erosión de tierras y el asolve de cuerpos de agua, la dispersión de enfermedades infecto-contagiosas, tolveneras, etc. La eliminación de áreas arboladas entre las áreas de vivienda induce temperaturas extremas, tolveneras y vientos que afectan los índices de confort y la estética de los paisajes urbanos.

En el territorio correspondiente a cada clan, se entremezclan las áreas de viviendas, con las milpas, acahuals y manchones de selvas primarias y secundarias. Por lo general, las viviendas se ubican cerca de uno o más ramales de ríos y arroyos, lo cual hace posible que los desechos drenados en las partes altas de estos arroyos puedan transportarse a viviendas “río abajo”, con las implicaciones que esto pueda tener para la salud.

Particularmente, es necesario iniciar esfuerzos en los asentamientos lacandones en lo que respecta a un manejo adecuado de basura y desechos, así como a una planeación que ordene adecuadamente la disposición de los drenajes domésticos y las letrinas. Esto será fundamental en cualquier desarrollo comunitario de servicios turísticos

4) Misceláneos.

a) Recuperación cultural.

Se considera que la implementación de acciones orientadas a la restauración de los valores de la cultura de los *Hach Winik* que se han afectado por los diversos factores arriba comentados es un elemento esencial. Esto sin duda es de gran importancia para el mantenimiento de la autoestima.

b) Recreación, entretenimiento y deporte.

Al igual que en la gran mayoría de los grupos indígenas de Chiapas, los *Hach Winik* han carecido de programas y acciones gubernamentales orientadas al desarrollo de actividades recreativas, deportivas y de entretenimiento; estos son por lo general rubros ignorados en los programas de desarrollo de las comunidades rurales de México. Las escasas acciones en este sentido se han limitado a la construcción de una cancha de baloncesto en cada comunidad. No obstante, es difícil pensar que esto pueda satisfacer las necesidades de una comunidad humana en términos de deporte y recreación, aspectos indiscutiblemente importantes para el desarrollo saludable de niños y adultos. En buena medida, la falta de estas actividades colaboran a la persistencia de numerosos problemas de salud (Ej. Abuso de bebidas alcohólicas) y de conflictos sociales internos.

La recreación y el deporte son rubros del desarrollo que sistemáticamente han permanecido abandonados en la atención de los grupos indígenas, pese a que la implementación de acciones a este respecto son por lo general de bajo costo. Con base a lo anterior, se considera muy importante el diseño de programas orientados a proveer de alternativas de deporte y entretenimiento, que en lo posible cuenten con la participación activa de los miembros de la comunidad Lacandona.

Obstáculos y oportunidades para el desarrollo.

Como a cualquier grupo humano minoritario, el bajo número poblacional que ha caracterizado a los *Hach Winik* ha constituido una dificultad para la obtención de algunos beneficios de los programas sociales. Por ejemplo, esto parece ser la principal “justificación” para no instalar secundarias en los asentamientos lacandones o para no hacer posible el que las rutas de transporte público accesen los poblados. Independientemente de que los Mayas Lacandones sean pocos numéricamente, en comparación con otros grupos indígenas, merecen todo el derecho de contar también con oportunidades y beneficios similares a los otorgados a otras comunidades.

El individualismo natural de las familias lacandonas y que en mayor o menor grado aún perdura de la organización social tradicional de los *Hach Winik*, se traduce a la falta actual de una cohesión e integración propiamente comunitaria. Esto ha dificultado la aparición y desarrollo de formas de organización que podrían beneficiar a los Lacandones, no solo en lo que respecta a la optimización de las actividades comerciales, sino incluso a los esfuerzos de autodeterminación y rescate cultural.

Adicionalmente, el escaso conocimiento de la cultura de los *Hach Winik* por parte de la sociedad “nacional”, ha inducido la prevalencia de una imagen desvirtuada de los Mayas Lacandones. Se considera importante el que la sociedad conozca las características de su cultura y los problemas a los que se enfrentan en términos de los impactos por los cambios bruscos de sus condiciones de vida. Es aún mucho lo que se requiere hacer para fomentar la valorización de una cultura indígena que estimule el respeto y la comprensión cultural.

Tal y como señalan Goodland *et al.* (1984), “las comunidades indígenas pueden hacer contribuciones muy valiosas para la sociedad total, especialmente en lo que se refiere al conocimiento que la sociedad nacional tenga de las adaptaciones socioeconómicas a los sistemas frágiles (Amaru IV, 1980)”.

Los “Mayas Lacandones” son un grupo humano con importantes conocimientos y habilidades de gran valor para el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales de la selva. Algunas de las oportunidades para el desarrollo de los “Mayas Lacandones” reside en los siguientes aspectos:

- El conocimiento agrícola y ecológico.
- Las habilidades artesanales y la riqueza cultural.
- Los productos alternativos del bosque tropical.
- La medicina tradicional y plantas medicinales.

Desde 1996, Berlin y colaboradores han dado inicio a un proyecto de investigación sobre las plantas medicinales utilizadas por los *Hach Winik* del sur. En este estudio, las personas mayores aportan los conocimientos etnobotánicos (propiedades medicinales, formas de uso, etc) a los jóvenes lacandones que colectan y registran las numerosas especies de plantas tradicionalmente consideradas medicinales. Si bien las muestras colectadas y documentadas en este proyecto aún están en proceso de ser identificadas, ha resultado sorprendente la elevada cantidad de especies que conocen y utilizan los *Hach Winik* con fines medicinales.

Perspectivas de desarrollo.

1) Organización comunitaria y toma de decisiones.

a) Autodeterminación, organización y planificación.

Es evidente que una de las necesidades más prioritarias para la implementación de acciones orientadas a un desarrollo apropiado de los Lacandones es el apoyo a la organización en términos generales. Esta es una premisa esencial para, por un lado, promover la integración comunitaria, y por otra el hacer posible una autodeterminación de la etnia.

Una posibilidad, que tendría que ser consultada y en su caso consensada por todos los grupos Lacandones es la instauración de una figura que reglamentara de manera clara la

toma de decisiones colectiva, quizás un “Consejo para el Desarrollo del Pueblo Lacandón” que constituyera un foro organizativo de los grupos lacandones.

Con respecto a la resolución de algunos problemas relacionados a la planificación del desarrollo, se contemplan como importantes las siguientes acciones:

- Obtener el apoyo técnico para el desarrollo de un plan participativo enfocado al ordenamiento de los asentamientos Lacandones, considerando aspectos de territorialidad, salud pública, funcionalidad, urbanismo, crecimiento proyectado, servicios, etc.
- Elaboración y mantenimiento de un sistema de información eficaz y permanente que permita contar con un mecanismo eficiente para apoyar la gestión de acciones o proyectos comunitarios y la toma de decisiones en materia de conservación y desarrollo.

b) Gestión de proyectos y administración de recursos comunitarios.

A los problemas de organización arriba señalados hay que añadir el que constituye la falta de continuidad en el trámite de asuntos y proyectos de carácter comunitario que sistemáticamente se dá en cada cambio del Comisariado de Bienes Comunales y de las autoridades de la comunidad.

Una de las acciones que podrían coadyuvar a la integración comunitaria y a la gestión y seguimiento eficaz de asuntos de interés para el colectivo de los *Hach Winik*, es el establecimiento de una oficina debidamente equipada que permita a las asambleas generales la compilación y ordenación de documentos e información, la elaboración de propuestas y solicitudes a instancias de gobierno, la administración y seguimiento de los proyectos comunitarios y en general la posibilidad de documentar y dar continuidad a los trabajos de sus propias autoridades a través del tiempo. Es evidente que esta acción no tendrá perspectiva sin antes capacitar a miembros seleccionados por la propia comunidad para favorecer el funcionamiento adecuado y transparente de una “oficina comunitaria”. La instalación de una oficina de este tipo es una necesidad que ha sido externada por varios Lacandones.

2) Capacitación y optimización de actividades productivas.

Se considera que también sería importante efectuar una consulta amplia con todos los Mayas Lacandones para precisar las demandas concretas de capacitación, en hombres y mujeres, con perspectivas tanto a crear fuentes de empleo como a formar recursos humanos que apoyen los procesos de organización comunitaria, gestión y administración de fondos comunitarios. En este sentido, algunas de las acciones que se podrían consultar con los *Hach Winik* son:

- Implementación de programas formales de capacitación técnica y profesional, tanto en lo que respecta a actividades agrícolas, pecuarias y forestales, como a la relacionada al desarrollo de oficios y prestación de servicios. En particular, y considerando los recursos naturales de los territorios en que habitan los *Hach Winik*, se considera de gran importancia la capacitación para el desarrollo de programas de aprovechamiento forestal y turismo con posibilidades de sustentabilidad.
- Desarrollo de acciones para la organización y financiamiento para la transportación, transformación y comercialización de productos agrícolas y silvestres.

- Apoyo al desarrollo y comercialización artesanales.
- Desarrollo de actividades orientadas al fortalecimiento y recuperación de la agricultura tradicional.
- Desarrollo de un programa piloto para el apoyo a la intensificación de la producción y al desarrollo de actividades económicas alternativas.
- Establecimiento de parcelas experimentales que fomenten el desarrollo de proyectos de agroforestería, aprovechamiento forestal integrado y agricultura orgánica.
- Elaboración de estudios y diagnósticos económicos y de mercadotecnia de los productos convencionales y no convencionales derivados de la región (Ej. Pita, tintes naturales, materias primas, etc)
- Realización de estudios orientados a la evaluación de daño en actividades productivas por especies dañinas (Vertebrados e invertebrados), al manejo integrado de plagas y al diseño de sistemas o acciones de prevención de plagas agrícolas que sean ambientalmente saludables.

3) Incremento de fuentes de empleo y alternativas económicas.

Una necesidad compartida por numerosos jefes de familia es la generación de más fuentes de empleo. Esto ha sido señalado cuando surgen oportunidades de trabajo asalariado en los programas de Inspección y Vigilancia o relacionadas a las actividades turísticas. Quizás esta demanda por asalariarse en lugar de emprender una empresa propia es reflejo de la falta de apoyo que han tenido los Lacandones en el sentido de capacitación y organización.

Adicionalmente a los empleos que actualmente tienen oportunidad los Mayas Lacandones, son aún muchas las posibilidades para la activación de pequeñas empresas vinculadas al turismo alternativo, el aprovechamiento y transformación de recursos silvestres, y el desarrollo artesanal.

Considerando su conocimiento tradicional y sus habilidades, la participación de los Hach Winik en el manejo activo y monitoreo de las Areas Naturales Protegidas que se han establecido en los Bienes Comunes es otra manera de generar fuentes de empleo.

En este sentido, el trabajo compilado por Oviedo y Sylva (1994) señala una serie de incentivos para las comunidades locales que viven vinculados a la existencia de áreas naturales protegidas (Parques Nacionales, Reservas de la Biósfera, etc):

- Reconocimiento de los derechos de propiedad sobre la tierra.
- Indemnización o compensación a las poblaciones locales por el costo de oportunidad de proteger áreas naturales.
- Promoción del establecimiento de industrias locales ambientalmente sustentables.
- Formulación de planes de manejo de los recursos y apoyo activo para su aplicación.
- Reconocimiento de derechos de propiedad intelectual sobre la biodiversidad.
- Creación de mercados para productos forestales no maderables.

- Generación de empleos en actividades de manejo de las áreas protegidas o de la vida silvestre, y proveer beneficios complementarios a las comunidades.
- Otorgamiento de compensaciones por perjuicios ocasionados por la protección.

En muchos casos, la conservación de las áreas naturales protegidas depende de que exista un subsidio económico para hacer posible su existencia en el corto o mediano plazos; quizás este es el caso para la Reserva de la Biósfera Montes Azules. Los servicios ambientales actuales y potenciales de esta importante reserva pueden, a través de mecanismos financieros de retribución a nivel nacional e internacional, generar fondos que más que “mantener” a los grupos de Mayas Lacandones, Tzeltales o Choles, sirvan para la activar programas sólidos de desarrollo con posibilidades de sustentabilidad, a través de la creación de micro-empresas y empleos compatibles con la conservación de los ecosistemas y sus servicios.

4) Optimización de los servicios públicos.

Dentro de las acciones que podrían apoyarse para mejorar las condiciones de bienestar en los asentamientos lacandones pueden enlistarse a las siguientes:

- Apoyo a la implementación de letrinas y drenaje adecuados.
- Mejoramientos en el manejo de basura y desechos sólidos.
- Acceso a los servicios de transportación.
- Comunicación telefónica.

Es evidente que el mejoramiento de los servicios de sanidad “urbana” redundará en mejores condiciones para mejorar la salud pública. En este sentido cabe señalar las necesidades de desarrollar tecnología apropiada que permita un mejor funcionamiento de la infraestructura.

5) Resolución de los conflictos agrarios.

Se considera urgente la necesidad de resolver los problemas agrarios que se vinculan directamente con la superficie abarcada por los Bienes Comunes, y particularmente con los “territorios” Lacandones. La complejidad de la problemática agraria requiere que este problema sea atendido primeramente por especialistas en derechos agrarios y jurídicos que aclaren la situación actual de cada uno de los conflictos en este rubro, y evaluando las diversas alternativas de solución y sus costos, y posteriormente, con el consenso de la Comunidad Zona Lacandona, implementar las acciones necesarias para iniciar la solución del problema. Debido a la actual situación de conflicto en la región, este problema se torna cada vez más complejo y difícil de resolver, más sin embargo es una cuestión prioritaria desde muchos puntos de vista.

6) Salud, educación y cultura

Son numerosas las acciones que podrían someterse a las asambleas generales de los Hach Winik con respecto a estos rubros del desarrollo. En particular, algunas de las acciones que podrían ser sometidas a consideración son las siguientes:

Los Mayas Lacandones, *Hach Winik*

- Desarrollo de la educación bilingüe, adecuación de contenidos culturales propios a cada uno de los grupos Lacandones
- Construcción y equipamiento de escuelas secundarias y técnicas.
- Apoyo a programas de intercambio con otros grupos indígenas con el propósito de aprender formas de organización para la producción, actividades de conservación cultural, etc.
- Reforzamiento de los programas de salud y continuación de programas permanentes de higiene básica y salud preventiva.
- Establecimiento de mecanismos eficaces para la difusión de resultados de investigación a diversos niveles.
- Recuperación de la narrativa oral Lacandona.

Reflexiones finales

Los “Mayas Lacandones”, los *Hach Winik*, son un grupo humano que padece numerosos problemas acarreados por múltiples factores. Su identidad cultural y tradiciones se han visto fuertemente impactadas en los últimos cincuenta años por una brusca y agresiva penetración del modelo occidental de desarrollo y de patrones que les eran ajenos a las necesidades de subsistencia en el entorno selvático y cultural. No obstante, buena parte del conocimiento y acervo cultural de este grupo indígena aún subsisten y tienen perspectivas de adaptarse sin necesariamente desaparecer por completo.

Con sus ventajas y desventajas, la integración de los Mayas Lacandones a la “vida nacional” y a una economía “globalizada” es inevitable, más sin embargo los recursos culturales y naturales de los que son propietarios constituyen una alternativa que quizás les permita sobrevivir a los impactos indeseables del desarrollo en el mundo moderno.

Los *Hach Winik* requieren de apoyos sustanciales y de orientación para buscar la mejor manera de organizarse como comunidad indígena, y para que de manera colectiva puedan autodeterminarse y puedan hacer reconocer sus derechos. Buena parte del apoyo a este grupo indígena debe de ser encauzado a la creación de capacidades de autogestión y no a programas asistencialistas que los subestimen o los manipulen. Se requieren apoyos sólidos y decididos para que los *Hach Winik* preparen a sus jóvenes y cuenten así con las capacidades mínimas para gestionar proyectos de desarrollo acordes a su identidad, cosmovisión y forma de vida.

Los *Hach Winik* requieren planificar de manera consciente y por sí mismos todas las acciones que consideren como positivas para resolver muchos de sus problemas y para establecer opciones que mejoren sus condiciones de vida y que refuercen su identidad cultural y autoestima.

Marion (1991) en su libro “*Hombres de la Selva*” concluye con un pensamiento que es compartido por muchos de quienes hemos tenido oportunidad de conocer parte de la problemática a la que se enfrentan actualmente los *Hach Winik* y su cultura: “El tiempo nos dirá si los Lacandones sabrán reafirmar sus formas de identificación con base en los modelos que han prevalecido en su cultura, vinculándolos tan estrechamente al mundo de la

naturaleza, o si sobrevivirá la naturaleza para seguir retroalimentando la cultura de los *Hach Winik*. A pesar de las patéticas declaraciones de muchos antropólogos bien intencionados, el fin de la cultura Maya selvática no se puede prever más que en función de la destrucción de la selva. Al desaparecer el mundo donde se albergan las representaciones mentales del universo fantasmagórico lacandón, desaparecerá una forma de vivir, de pensar y de reproducirse. Quizás todavía haya tiempo de proteger ese mundo mediante el cual los hombres de la selva se siguen identificando”.

Literatura citada.

- Aubry, A. y A. Inda, 1983. Cinco Antítesis Sobre los Lacandones: bibliografía clasificada. *in*: Ochoa, L. y T. A. Lee Jr. (eds.). Antropología e Historia de los Mixe-Zoques y Mayas. Universidad Nacional Autónoma de México y Brigham Young University, México. Pp: 321-345
- Baer, P. and M. Baer, 1950. Materials of Lacandon Culture of the Petha region. Manuscript No. 34. Microfilm Collection of the Manuscripts on Middle American Cultural Anthropology, Sixth Series. Chicago. Univ. of Chicago Library.
- Ballard, M., Vassalo, S., Schmitz, S. and N. Shaifer, 1991. Lacandon Rainforest Project: Initial Medical Survey. Lummi Indian Tribe-Northwest Indian College- The Florence R. Kluckhohn Center- ECOSFERA, A.C., Unpubl. 9 pp.
- Blom, F. y G. Duby, 1957. La Selva Lacandona. Ed. Cultura, México, Vols.I, II. 448 + 250 pp.
- Bruce, R. D., 1968. Gramática del Lacandón. Departamento de Investigaciones Antropológicas, Pub. 21, I.N.A.H., S.E.P. México. 152 pp.
- Calleros, G. y F.A. Brauer, 1983. Problemática regional de la Selva Lacandona. Dirección General de Desarrollo Forestal, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Coordinación Ejecutiva del Programa Ecológico de la Selva Lacandona. Palenque, Chiapas. México.
- Castillo-Campos, G. y H. Narave, 1992. Contribución al conocimiento de la vegetación de la Reserva de Montes Azules, Selva Lacandona, Chiapas, México. *in*: M.A. Vásquez-Sánchez y M.A. Ramos (eds.). Reserva de la Biósfera Montes Azules, Selva Lacandona: Investigación para su conservación. Publ. Esp. Ecosfera 1:
- De Vos, J., 1980. La Paz de Dios y del Rey: La conquista de la Selva Lacandona por los españoles, 1525-1821. Gobierno del Estado de Chiapas. Col. Ceiba. No. 8. México, D.F., 525 pp.
- De Vos, J., 1988. Oro verde: La conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños 1822-1949. Fondo de Cultura Económica. México. 330 pp.
- Diario Oficial de la Federación, 1972. Decreto mediante el cual se titulan 614.321 ha a favor de 66 jefes de familia lacandones. 6 de Marzo. México, D.F.
- Diario Oficial de la Federación, 1978. Decreto por el que se declara de interés público el establecimiento de la zona de protección forestal de la cuenca del Río Tulija, así como de la Reserva Integral de la Biósfera Montes Azules. 12 Enero, México, D.F.. Tomo CCCXLVI, No. 9.
- Diario Oficial de la Federación, 1992a. Decreto por el que se declara área natural protegida con el carácter de Area de protección de flora y fauna silvestres la región Chan-Kin, con superficie de 12,184-98-75 hectáreas, ubicada en el Municipio de Ocosingo, Chis. (Segunda Publicación). Lunes 24 de Agosto, 1992. Pp.16-20.

Los Mayas Lacandones, *Hach Winik*

- Diario Oficial de la Federación, 1992b. Decreto por el que se declara área natural protegida con el carácter de Monumento Natural, la zona conocida como Bonampak, consuperficie de 4,357-40-00 hectáreas, ubicada en el Municipio de Ocosingo, Chis. (Segunda Publicación). Lunes 24 de Agosto, 1992. Pp.20-22.
- Diario Oficial de la Federación, 1992c. Decreto por el que se declara área natural protegida con el carácter de Reserva de la Biósfera la zona conocida como Lacan-Tum, con una superficie de 61,873-96-02.5 hectáreas, ubicada en el Municipio de Ocosingo, Chis. (Segunda Publicación). Lunes 24 de Agosto, 1992. Pp.22-26.
- Diario Oficial de la Federación, 1992d. Decreto por el que se declara área natural protegida con el carácter de Monumento Natural a la zona conocida con el nombre de Yaxchilán, con una superficie de 2,621-25-23 hectáreas, ubicada en el Municipio de Ocosingo, Chis. (Segunda Publicación). Lunes 24 de Agosto, 1992. Pp.27-30.
- Erosa, E., 1992. El sistema simbólico de los Hach Winik: Un referente de continuidad ante las tendencias de cambio. Tesis de Licenciatura en Etnología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. INAH. CNCA, México, D.F., 199 pp.
- Garfias, G. y M. Turok, 1983. Los Lacandones: Un mito de la Reforma Agraria. in: Ochoa, L. y T.A. Lee (eds.). Antropología e historia de los Mixe-Zoques y Mayas. UNAM. México, Pp. 441-447.
- Góngora-Arones, E., 1987. Etnozoología lacandona: La herpetofauna de Lacanjá -Chansayab. INIREB. Cuad. de divulgación No.31. México.
- Goodland, R., Maybury-Lewis, D., Noronha, R., Latimer, R. y F. Lethem, 1984. Poblaciones indígenas y desarrollo económico. Banco Mundial. Washington, D.C., 110 pp.
- Hughes, S., 1997. The road to ruin ?. (<http://users.deltanet.com/~rsegovia/lacandon.html>). Publicación electrónica.
- Instituto Nacional de Ecología, 1996a. Estudio técnico justificativo para la creación del área natural protegida Metzabok. SEMARNAP. México, D.F. No publ. 41 pp.
- Instituto Nacional de Ecología, 1996b. Estudio técnico justificativo para la creación del área natural protegida Nahá. SEMARNAP. México, D.F. No publ. 41 pp.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1980. Chiapas, X Censo General de Población y Vivienda. INEGI, México, D.F.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1991. Chiapas, Resultados definitivos, Datos por localidad (Integración territorial). XI Censo General de Población y Vivienda. 1990. INEGI, México, D.F. 4 tomos.
- Instituto Indigenista Interamericano, 1944. Estadísticas sobre los Lacandones. Bol. Indigenista. México. IV:60-61.
- Kersten, A., 1997. Community based ecotourism and community building: The case of the Lacandones (Chiapas). <http://www2.planeta.com/mader/planeta/0597/lacandon.html>. (Publicación electrónica).
- Lazcano-Barrero, M.A., March, I.J. y M.A. Vásquez-Sánchez, 1992. Importancia y situación actual de la Selva Lacandona: perspectivas para su conservación. in: M.A. Vásquez-Sánchez y M.A. Ramos (eds.). Reserva de la Biosfera Montes Azules, Selva Lacandona: Investigación para su conservación. Publ. Ocas. Ecosfera, 1: 393-436.

Perfiles Indígenas de Chiapas

- March, I.J., 1986. Crianza experimental del pecari de collar *Tayassu tajacu* en la Selva Lacandona, Chiapas. Informe técnico final para el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). Proyecto PCAFBNA-021190. INIREB. México. 214 pp.
- March, I.J., 1987. Los Lacandones de México y su relación con los Mamíferos Silvestres : Un estudio etnozoológico. *Biótica*, INIREB, México, 12 (1):43-56.
- March, I.J. y W. Hoffman, 1995. Ahora, los Mayas Lacandones de Nahá. *La Jornada*. Sección "Cultura". Sábado 3 de Junio 1995. México, D.F. P. 26.
- Marion, M. O., 1990. Lacanjá-Chansayab: Nuevas estrategias frente al cambio social. Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya, A.C., (INAREMAC). San Cristóbal de las Casas, Chiapas. 12 pp.
- Marion, M. O. 1991. Los hombres de la selva, un estudio de tecnología cultural en medio selvático. *Inst. Nal. Antropol. Hist. (INAH)*, Col. Regiones de México, México D. F. 287 pp.
- Mendoza, J., 1995. Soil survey and land evaluation in parts of a tropical rain forest in Selva Lacandona, Mexico. Swedish University of Agricultural Sciences. Department of Soil Sciences. M.Sc. Thesis. Reports and Sissertations No. 21. Uppsala. 78 pp.
- Nations, J.D., 1975. The economic transformation of a traditional Society: The Lacandones of Mexico. Paper presented to the Primer Seminario sobre Investigación Regional en Ciencias Sociales. Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Unpubl., 22 pp.
- Oviedo, G. y P. Sylva, 1994. Areas silvestres protegidas y comunidades locales en América Latina. Oficina Regional de la FAO para América Latina y El Caribe. Red Latinoamericana de Cooperación Técnica en Parques Nacionales, otras áreas protegidas, flora y fauna silvestres. Santiago, Chile. 144 pp.

Anexos
